



Boletín Salesiano

N. 2 — Febrero — 1920

✠ Año XXXV ✠

*Beatus qui intelligit super egenum et pauperem:
in die mala liberabit eum Dominus. [So. XI.]*

L. O. O. X. 1112

DA MIHI

ANIMAS CAETERA TOLLE

JOSEPH RICKABY S. J. **DE NIÑO A HOMBRE**

Traducido directamente de la 3ª Edición inglesa por RODOLFO FIERRO TORRES, Salesiano.
Volumen de 300 páginas Ptas. 3 —

Publicaciones recientes

THEOLOGIAE MORALIS SINOPSIS

Auctore PETRO RACCA

Archidiaecesis Taurinensis Sacerdos Sacrae Theologiae Doctores.

Breve opus ex sapientissimis scriptoribus in Re Morali eductum et ad normam **novi Codicis Juris Canonici** exaratum. — Vol. (20×13) en 16º, casi 600 págs. Ptas. 12,50

DE CENSURIS "LATÆ SENTENTIAE,"

QUAE IN **CODICE JURIS CANONICI** CONTINENTUR COMMENTARIOLUM DIGESSIT

JOHANNES CAVIGIOLI - Archipresbyter S. Maurilii a Clivo

Hermoso volumen en 16º páginas 164 Ptas. 3 75

NOVUM JESU CHRISTI TESTAMENTUM

Vulgatae Editionis iuxta exemplar Vaticanum cum appendix

Volumen manual (13×8) impreso en finísimo papel opaco, contorno encarnado en todas las páginas. Págs. XVI-800. Encuadernación en tela negra, corte encarnado Ptas. 6 —
Encuadernación en tela negra, corte dorado » 7 50

BECHIS Sac. MICHAËL

Repertorium Biblicum

seu totius Sacrae Scripturae concordantiae iuxta vulgatae editionis exemplar Sixti V P. M. iussu recognitum et Clementis VIII auctoritae editum *praeter alphabeticum ordinem in grammaticale redactae*. — Dos grandes tomos en 4, de más de 200 páginas Ptas. 14 —

MAZZELLA Mons. ORAZIO
(ARZOBISPO DE TARENTO)

PRAELECTIONES SCHOLASTICO-DOGOMATICAE

Breviori cursui accomodate

Cuatro tomos en 8º mayor Ptas. 25.

Volumen I complectens Tractatus de vera Religione, de Scriptura, de Traditione, de Ecclesia Christi Ptas. 6,25
Volumen II complectens Tractatus de Deo uno ac trino et de Deo creante » 6,25
Volumen III complectens Tractatus de Verbo incarnato, de Gratia Christi et de Virtutibus Infusis » 6,25
Volumen IV complectens Tractatus de Sacramentis et de Novissimis » 6,25

Advertencias. — *Todas estas ediciones se hallan sólo en la Sociedad Editora Internacional para la difusión de la Buena Prensa, Corso Regina Margherita 174-176, Turin (Italia), a la cual deben dirigirse los pedidos acompañados de su importe. — El precio del franqueo está calculado para cada volumen. — Se hacen rebajas tan solo para los grandes pedidos. Los gastos de envío son a cuenta del comprador. — Las rebajas son sobre el precio del libro, no sobre el franqueo. — De la rebaja disfrutan los Seminarios, Colegios, Institutos.*

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turin — Via Coltolego N. 32.

SUMARIO. — Octavo Congreso Internacional de Cooperadores Salesianos	35	Las Hijas de María Auxiliadora - España, Buenos Aires, Bahía Blanca, Scutari	54
El Problema de la juventud abandonada y los Cooperadores Salesianos	39	Oratorios Festivos - Huesca, Cintruéniga, Campello	56
Tesoro espiritual	40	Antiguos Alumnos - Santiago, Paysandu	57
DE NUESTRAS MISIONES: Una reunión de Indígenas en Zapala (Relación del Pbro. Don C. Pesce)	41	Bibliografía	59
CULTO DE MARÍA AUXILIADORA: Fiestas Titulares: Ciudadela, Bogotá, Cartago	46	POR EL MUNDO SALESIANO: El Capítulo Superior — España: Sarriá — América: Lima, Bahía Blanca, La Plata, Panamá, Cartago — De todas partes: Cachoeira, Meliapor, Cuyabá, San Pier d'Arena	60
Gracias de María Auxiliadora	48	Necrología: Religiosas Hijas de María Auxiliadora difuntas - Da Dominga Vda. de Chávez - Da Petra Vda. de Noriega - Coop. Salesianos difuntos	64
Rasgos del Vble. Juan Bosco. Quien fué el doctor?	50		
Gracias atribuidas a su intercesión	52		

Octavo Congreso Internacional

de Cooperadores Salesianos, que se celebrará en Turín del 20 al 23 de mayo de este año de 1920.

Por la Carta anual del Rdm. Sr. Don Pablo Albera, que encabezaba el Boletín del mes pasado, sabrán ya nuestros Cooperadores la fecha precisa de la solemne y oficial inauguración del Monumento de Don Bosco, levantado aquí en Turín por suscripción internacional entre todos los Exalumnos y Exalumnas, niños y niñas, de la Obra Salesiana; y cómo con ocasión de ese solemne acontecimiento, se celebrarán contemporáneamente, del 20 al 23 de mayo, tres Congresos Internacionales Salesianos: el VIII de los Cooperadores; el II de los Exalumnos y el II de las Exalumnas de la Obra de Don Bosco.

Porque al inaugurarse el grandioso monumento, no hemos de contentarnos con que su memoria quede perpetuada en mármoles y bronce; mas entonces será el homenaje digno de tan gran Padre, si aquel espíritu, aquellos ideales, que fueron los únicos y más vehementes anhelos de su vida, alcanzan mayor difusión y popularidad y entran en un período de mayor actividad y eficacia. En esto han de poner los ojos, esto han de procurar sus hijos, los Salesia-

nos y Hermanas, los Cooperadores y Cooperadoras, los Exalumnos y Exalumnas; tal es el fin que han tenido los organizadores de los festejos al proponer la celebración de los tres Congresos Internacionales, contemporáneamente con las fiestas de la inauguración. Este triple Congreso ha de ser como la fragua donde vengamos a templar nuestros aceros, y encender nuestras almas en celestiales ardores: y cierto, el momento es oportunísimo para confirmar nuestra unidad de sentimientos y de acción, después de las hondas discordias de los pueblos y frente de las actuales luchas sociales.

Por lo pronto, a todos nuestros amigos pedimos oraciones y consejo. Pidamos al Señor que ilumine las inteligencias y enardezca los corazones, para que en el Congreso se encuentren los caminos más derechos y los medios más eficaces para salvar a la juventud, según el espíritu de Don Bosco. Favorecednos además con vuestros consejos. Tengan juntas los centros de Cooperadores para tratar de los temas del Congreso: y las conclusiones y propuestas que se estimen más oportunas, envíense

a la *Secretaría del VIII Congreso Internacional de « Cooperadores Salesianos »* — Via Cottolengo, 32, Turín (Italia).

Temas del Congreso.

Dos son los temas generales que se tratarán en este VIII Congreso Internacional; a saber:

- a) *Organización de los Cooperadores.*
- b) *Cooperación Salesiana.*

I. - Organización de los Cooperadores.

Primeramente se procurará poner en claro las relaciones que unen a los Señores Cooperadores con los Salesianos y al trocado.

Además, Don Bosco, al instituir la Pía Unión de Cooperadores Salesianos, concibió a éstos como una falange de obreros de acción católica: como los auxiliares natos y decididos del Prefado y del Párroco en todas las empresas de religión, piedad y celo de la Diócesis o de la parroquia; y como toda acción para ser eficaz debe ser *ordenada*, dió a los Cooperadores cierta organización, estableciendo los *decuriones* y *directores diocesanos*. Ahora bien, en el próximo Congreso se especificarán y determinarán mejor las relaciones que deben mediar entre unos y otros.

II. - Cooperación Salesiana.

El VIII Congreso Internacional, valdrá por un monumento más duradero que el bronce, *aere perennius*, si logra inculcar en todos sus miembros una idea justa, cabal y genuina de lo que es un Cooperador Salesiano, y de la alteza y vastedad del programa de la cooperación.

Dos son los campos de acción de ésta:

a) El primero constituyenlo las obras que llevan entre manos los Salesianos, en cuanto necesitan del apoyo material y moral del Cooperador.

b) El otro es propio y peculiar de los señores Cooperadores.

Primeramente, pues, será menester dar a conocer las diferentes formas que toma el apostolado Salesiano:

a) en los Oratorios Festivos; b) en las Escuelas Profesionales; c) en los Colegios e Internados; d) en las Misiones; e) en la asistencia a los emigrados; f) en la buena prensa, etc.; sin olvidar de paso la acción similar y paralela de las Religiosas Hijas de María Auxiliadora entre las niñas; para que, mediante este conocimiento los Cooperadores adviertan dónde puede ser más útil su ayuda y auxilio.

Pero sobre todo es de todo punto necesario señalar normas que encaucen y dirijan la actividad local de los Cooperadores. Ciertamente no se puede pedir lo mismo a unos pocos Cooperadores de una población pequeña que a los centenares de una gran ciudad. Hay que establecer, pues, dos programas: uno mínimo y otro máximo.

El programa máximo de los Sres. Cooperadores Salesianos, entendiéndolo siempre por tales a cristianos dados totalmente a obras de piedad y celo, particularmente en favor de la juventud, abarca varias obras, tales como *prestar auxilio personal e inmediato a las Obras Salesianas, contribuir a la acción social-religiosa, promover y favorecer las vocaciones al estado eclesiástico y la buena prensa, y sobre todo, prestar asistencia a la juventud, por medio de socorros, catecismos, bolsas de trabajo, colocaciones, etc.*

Este programa debe concretarse aún más, aplicándolo a las diferentes clases de personas: las *Sras. Cooperadoras, los Sacerdotes, etc.*, para que sea más práctico y actuable.

Si este Congreso logra promover alguna mayor actividad y empuje en las obras de celo de nuestro ejercicio mundial, será el más espléndido homenaje que se puede tributar a la memoria del insigne Apóstol, a quien queremos festejar.

Advertencias.

1.º — Los tres Congresos anunciados se abrirán a un tiempo con una *Sesión General*, el 20 de mayo por la tarde, y una *Peregrinación a la Tumba del Venerable*, en Valsálce.

2.º — Las demás Sesiones se tendrán por separado. — Además, el Congreso de Cooperadores, se subdividirá en tres secciones: de Caballeros, Sacerdotes y Señoras.

3.º — La inauguración del « Monumento de Don Bosco » se hará el 23 de mayo por la mañana, con toda solemnidad. Por la tarde se clausurarán los Congresos con una solemnísimas función religiosa en la Basílica de María Auxiliadora.

4.º — En números sucesivos se darán más pormenores. — La Secretaría del Congreso se halla instalada en el *Oratorio de S. Francisco de Sales* — Via Cottolengo, 32, Turín (Italia).

¡Oh! sea nuestro primer cuidado y empeño el de mantenernos fieles y conservar íntegro y sin menoscabo el espíritu de Don Bosco: pongamos nuestros pies sobre sus mismas pisadas, dedicando por entero nuestras fuerzas, cuanto somos y valemos, a la salvación de la juventud.

P. ALBERA, Pbro.

EL PROBLEMA DE LA JUVENTUD ABANDONADA Y LOS COOPERADORES SALESIANOS.

II (1).

Es la educación el troquel que imprime y graba en el niño el sello que ha de durarle toda la vida. Tal nos enseña y da a entender el Espíritu Santo, cuando dice que el hombre en su vejez seguirá corriendo dentro de los mismos rieles, que hubiere tomado en su adolescencia.

Pero la buena crianza de la juventud no es sólo carril de toda la vida humana, sino también principio y manantial de la seguridad, robustez y florecimiento de las naciones. Creencias, afectos, usos y costumbres, lo bueno y malo que aparece en el cuerpo social, todo fluye y mana de la buena o mala leche con que se ha criado la niñez tierna e impresionable. ¡Oh! si esto comprendieran los gobernantes; si se percataran de las grandes ventajas que acarrearán, y las calamidades que evitan a la sociedad el Clero y las instituciones que se consagran a la cristiana educación de los muchachos, no los harían blanco de sus vejámenes y persecuciones, antes por el contrario los favorecerían y ayudarían con todas sus fuerzas.

Pero el educar no es deber y función privativa de la escuela y ménos aún del Estado, sino que pertenece primaria y principalmente a la familia. Es un deber sagrado e indeclinable de los padres. Mas desgraciadamente sucede que los más de ellos descuidan y se echan a las espaldas tan grave obligación: algunos están persuadidos de ella, pero no se deciden a cumplirla; y los pocos que acuden al deber, hácenlo floja y remisamente y sin provecho. ¿Hay pues para sorprenderse, de que las nuevas generaciones crezcan en la corrupción y el desenfreno? No podía ser de otro modo: la delincuencia entre los menores es fruto natural del funesto abandono en que yacen los hijos.

Menester es que todos se convenzan de la absoluta necesidad de que el niño no se pierda nunca de vista, y que en casa, en la escuela y en el taller se halle rodeado y atendido de una solicitud constante y cariñosa.

Primero *en casa*. ¡Qué desolador espectáculo ofrecen la mayoría de las familias de hoy, por lo que toca al cuidado de los hijos! La negligencia y descuido en este punto es completo, tanto por lo que toca al cuerpo como al alma:

el descuido del alma sobre todo es absoluto. Falta la fe: y con ella desaparece toda idealidad, todo sentimiento elevador, toda confortante espiritualidad. No es posible educación alguna, en hogares donde reina un crudo naturalismo, simple y rastrero.

La razón y causa de esa negligencia y general descuido en la crianza de los hijos, debe buscarse en la tibieza y flojedad religiosa de los padres. Mucho es que se les prodiguen a aquellos ciertos cuidados puramente materiales: pues, esos corazones, muertos a todo sentimiento de religión, hácense también insensibles al aguijón de la conciencia: por esto, si por ventura entran en conflicto el gusto y el deber, el ansia loca de disfrutar y divertirse de una parte y la voz de la naturaleza, eco de la de Dios, por otra, (cosa que sucede con harta frecuencia), vence el gusto, triunfa el placer, los padres se divierten, mientras los hijos lloran, sufren y mueren, abandonados a sí mismos o dejados en manos extrañas. Pero, aún supuesto que la naturaleza recabe sus derechos, y los hijos sean bien atendidos en lo material, no les irá ciertamente tan bien para sus almas. Con llevarlos a bautizar dan esos cristianos superficiales por cumplidos todos sus deberes de tales: nada de preocuparse y encomendar a Dios el arduo negocio de educarlos: nada de consagrar al Señor los primeros latidos de esos tiernos corazoncitos, ni las primeras articulaciones de esas lenguas balbucientes, ni las primeras luces de esas inteligencias que se despiertan. Y así irán creciendo las pobres criaturas, sin una madre piadosa que les enseñe a juntar sus manitas, doblar las rodillas y elevar una plegaria al cielo. Menos aún aprenderán el camino de la iglesia y a cumplir los deberes que todo ser racional tiene respecto de su Creador. Con el desarrollo de la inteligencia, vendrán las primeras faltas, las primeras caídas, y entonces, no teniendo al lado el ángel visible puesto por Dios para que lo enderece y ayude a levantarse, que es la madre, comenzará el niño a bajar por la pendiente resbaladiza del mal, y ya no parará hasta sus tenebrosos y hediondos abismos. ¡Oh! ¡qué grande, qué hermosa, qué sublime misión es la que el Señor señala a las madres cristianas! Pero, en cambio, ¡qué terrible, qué espantosa responsabilidad pesa sobre las que la descuidan! Tenéis

(1). Véase el núm. de noviembre-diciembre últimos.

en vuestras manos los corazones de vuestros hijitos, impresionables y tiernos como la cera blanda; leéis en ellos todos los pensamientos y afectos más ocultos, como en un libro abierto; os confían gustosos sus secretos, escuchan docilmente vuestras enseñanzas, como si fueran eco de las de Dios; ¿qué os falta, oh madres cristianas, para poder manejarlos y modelarlos y darles la forma y figura que mejor convenga? Si en esos corazones vírgenes echáis semillas de virtud, virtudes germinarán, y crecerán fuertes y robustas y darán frutos de bendición: pero si los abandonáis, si descuidáis su cultivo, crecerán los feos abrojos de los vicios y torraránse esteriles e infecundos para el bien... En punto a educación no seamos naturalistas, sinó cristianos. Enseñemos a los niños a amar y temer a Dios, a escuchar su voz, a respetar sus mandamientos: y cuando la primera falta venga a turbar el cielo de su inocencia, ¡ahí de la madre solícita y avisada, para acudir prontamente con el remedio y reparar el daño y cicatrizar la herida! Ciertamente no se le pasará por alto la celestial medicina y triaca, que para tales casos nos tiene aparejada la misericordia divina en los sacramentos, y le enseñará a su hijito a servirse y aprovecharse de ellos siempre que los haya menester.

Además hay que ponerse en guardia y sobreavisado contra ciertas educaciones de nuevo cuño, que privan hoy y están muy en uso, aún en hogares que se tienen y pasan plaza de honestos y bien encaminados. Aquí se ven unos padrazos que todo su afán y cuidado ponen, en que sus hijos crezcan bien fornidos y vigorosos. Nada les altera, ni alarma, ni saca de su beatitud, por lo que mira a sus vástagos, si no es cuando el resfriado traidor, la desgana, o la calenturilla les asalta: entonces se mueven, corren y se afanan: pero se les importa un comino, antes ríen como gracias, las palabrotas que sueltan, sus mentirillas y astucias, sus insolencias y descaros manifiestos. ¡Pobres hijos! El trato que reciben no se diferencia sustancialmente del que se da a los cebones gruñidores.

Hallaréis allá otra familia que se precia de civil y bien educada. Viste a sus hijos con elegancia, les exige buenas formas y modales, no les tolera dichos ni ademanes reñidos con las leyes de la urbanidad y policía; más aún, dales consejos y avisos sobre el comportamiento que han de guardar y que exigen el decoro, el honor y el trato social. Pero su educación no pasa de ahí: detiéndose en la corteza; abstiéndose de penetrar hasta las honduras del espíritu. Habla de moralidad, la recomienda e inculca; baraja también los nombres de responsabilidad y conciencia: pero, como pres-

cinde de la religión y del temor de Dios, como predica unas leyes morales, desprovistas de la sanción divina, esas palabras y leyes resultan vanas y hueras, no tienen eficacia ninguna para reprimir las pasiones y aviesas inclinaciones, que brotan espontáneamente en el ánimo del niño.

No hay moralidad posible sin religión: así también es quimera pretender educar, influir eficazmente en la conciencia, prescindiendo de Dios.

De muy distinta manera se portan los padres que tienen conciencia de su responsabilidad y aman de veras a sus hijos. El amor los hace andar solícitos, cuidadosos, vigilantes. Guardan a los hijos como el más precioso tesoro. Tráenlos al ojo de continuo y no los abandonan ni un momento, temiendo siempre que una mala compañía, una lectura nociva, un espectáculo escandaloso enturbie la diáfana claridad de sus pensamientos y los lleve a torcidos pasos.

El primer cuidado que se ha de tomar el educador ha de ser la vigilancia: ha de hacerse todo ojos y estar siempre sobreaviso para que el niño no reciba mal alguno ni en el cuerpo ni en el alma. Vigilancia continua, sí; pero de ningún modo huraña y odiosa para el vigilado. El educador no ha de ser un policía. Al contrario, su solícitud y cuidado, como hija del amor, ha de ser blanda, suave y cariñosa. No negamos que esa vigilancia constante y no interrumpida, supone una no pequeña dificultad y sacrificio, pero solamente el agricultor diligente y laborioso que no ahorra fatigas y sudores en torno de su campo, tiene derecho a esperar una cosecha abundante y remuneradora: así también, únicamente los padres que se sujetan a esos trabajos y sacrificios por amor de sus hijos, podrán esperar que éstos sean más adelante su consuelo y el báculo de su vejez y su corona en el cielo.

En esta vigilancia continua, amorosa y paternal sobre los niños estriba y consiste precisamente toda la fuerza y secreto del admirable sistema educativo de nuestro Vble. Padre Don Bosco. Era una máxima suya favorita que « más fácil es, mejor y más provechoso prevenir y evitar el mal, que reprimirlo y ponerle remedio ». Poner a los hijos en la imposibilidad de hacer el mal, a poder de solícitos cuidados y desvelos: tal debe ser la mira que se deben proponer los padres y educadores.

Pero asistimos actualmente a un progresivo relajamiento de los lazos familiares: el ateísmo moderno tiende a borrar de la sociedad conyugal la sagrada aureola de augusta excelcitud, de que la rodeó nuestro Señor Jesucristo: y ese rebajamiento y menoscabo de la familia cede en perjuicio de los hijos, que se ven cada día

menos estimados, más preteridos y abandonados. De los abandonados proceden luego los delincuentes precoces, que aumentan de una manera tan espantosa, que hacen temblar por la sociedad en lo porvenir.

No existe este mal única y exclusivamente en las clases humildes y modestas, sino también y quizá en mayor escala, entre las pudientes y acomodadas. Por ventura es menos peligroso el abandono del golfo de la calle que, el del señorito que se arrastra a sus anchas por los dorados salones del gran mundo.

Vosotros, nobles Cooperadores, imbuidos y empapados del espíritu de Don Bosco y de su ardiente celo por la salvación de la juventud, ahí tenéis un ancho campo donde ejercer vuestra

caridad. Dad el ejemplo a cuántos os rodean en la santa empresa de educar amorosa y cristianamente a vuestros hijos; estudiad y haced vuestro el *sistema preventivo* de Don Bosco; y no olvidéis ni un momento, que a fuer de cristianos, tenéis la estrecha obligación, de enseñarles antes que nada, y enderezarles por el camino del cielo (1).

Después, consultad vuestra caridad y celo, y ella os dirá lo que podéis hacer a favor de los niños solos y desamparados que encontráis a vuestro paso. Ninguno de esos pobres muchachos debe seros indiferente.

Y puesto que el tema es interesante y provechoso en extremo, seguiremos tratándolo en números sucesivos.

UNA HERMOSA CARTA.

Después de oír los angustiosos ayes que lanzan los pobres niños de las naciones del centro de Europa por boca del Santo Padre, nuestros amigos y bienhechores leerán con singular placer la siguiente carta que el Rvmo. Sr. D. Pablo Albera ha dirigido a los Sres. Inspectores Salesianos de aquellas atribuladas regiones.

Roma, 31 de diciembre 1919

A los Sres. Inspectores Salesianos
de la Europa Central.

Carísimos: No hallo palabras con qué manifestaros la íntima satisfacción que probé el día 30 de noviembre pasado, al poder decir de palabra al Padre Santo, que los Salesianos se habían adelantado a cumplir y poner por obra el caluroso llamamiento y recomendación que diez días antes había él dirigido al mundo entero con su paternal Encíclica a favor de los niños de la Europa Central: puesto que en esos países han abierto durante este año varias nuevas casas, grandes y espaciosas, con el fin de recoger y albergar en ellas el mayor número posible de niños pobres y menesterosos; a saber seis en Polonia, cuatro en Baviera, dos en Hungría y otras dos en la ciudad de Viena, a más de las que ya existían. Y subía de punto mi satisfacción y gozo, al ver el consuelo y agrado que tales noticias acarrearán al corazón de Padre tan bueno y cuidadoso.

La única sombra que venía a empañar entonces mi gozo y alegría, era el pensar que después de publicada la Encíclica, nada podría hacer ya para secundar los deseos del Papa, pues no me atrevía a apremiarlos con nuevas reco-

mendaciones e instancias, a que dierais mayor empuje, extensión y eficacia a la piadosa obra en que ya estáis empeñados, de asistir material y moralmente a esos hijos de la desventura. Pues hartó me sabía yo que no está en vuestra mano hacer por ellos más de lo que ya hacéis, bien porque están ya esas casas llenas de alumnos hasta el exceso, sin que haya lugar para más: bien por las dificultades enormes con que tropezáis para proporcionar alimentos y vestido a vuestros numerosísimos asilados, a pesar de los vagones de vituallas que hemos procurado mandaros.

Con todo, traía fijos en la mente y atravesados de continuo en el corazón, aquellos sentidos clamores con que el Padre Santo aboga por los pobrecillos muchachos, «a qui nes más cruelmente aflige la falta de las cosas más indispensables para la vida»; de esas desgraciadas criaturas «que son el plantel de las generaciones de mañana, las cuales por fuerza habrán de resentirse de la demacración y escualidez extrema de las de hoy»: palabras esas que me sonaban como una invitación del Papa al mundo entero, a ayudar y poner manos en una empresa altamente salesiana.

Ello avivó notablemente mi dolor y pena, por cuanto no divisaba camino alguno por donde pudiera acudir derecha y eficazmente en auxilio y socorro de esas niños, debiendo

(1). A las madres que deseen un libro que les sirva de guía y norma práctica para educar a sus hijos, no sabríamos indicarles otro más precioso, y apropiado que la «Vida de Margarita Occhiena», la santa madre de Don Bosco, escrita por el Rdo. D. J. B. Lémoyne. Es un admirable tratado de pedagogía familiar y práctica. Puede pedirse a la librería Salesiana de Sarriá: Apartado 175 — Barcelona — o en cualquiera otra librería Salesiana.

limitarme a secundar y favorecer todos los proveimientos, así públicos como privados, que se tomasen para su remedio, comenzando por la generosa resolución de las grandes ciudades italianas de procurar la reposición y robustecimiento de los más flacuchos y enfermizos, con un oportuno tratamiento de algunos meses, hasta los modestísimos esfuerzos de nuestros Clegios y Oratorios que andan a porfía en ofrecer donativos, y en promover y alentar cuestaciones para ese fin; y a rezar y encargar oraciones para el feliz resultado de las colectas mandadas hacer por el Sumo Pontífice en todas las iglesias del orbe el día de los Santos Inocentes.

Con todo, durante estos santos días, en que los pensamientos y afectos se concentran espontáneamente en el Divino Niño, que por amor de los hombres quiso sujetarse a la penuria y falta de todo, púseme a reflexionar delante de su pobre cuna, sobre el modo de tender una mano a esos necesitados hijitos: y puesto que me parece haber dado con él, diréoslo aquí con toda ingenuidad y sencillez.

Demasiado cierto es por desgracia que por muchas y excelentes providencias que se tomen a favor de esos pobres niños por parte de todos los que abrigan sentimientos humanitarios, siempre quedará un buen número de ellos sin amparo y socorro, pues el desastre es tan grande que es quimera pensar se le pueda poner cabal y entero remedio. Siendo así ¿qué gran dicha sería para mí, poder llegar a ser padre de esos muchachos más infelices y sin ventura, que forzosamente habrán de quedar sin amparo de nadie! Y puesto que no he de poder serlo de todos, ¿porqué no me ha de ser dado adoptar a algunos de ellos, entre los más necesitados?

A tal fin, he dado ya las órdenes oportunas para que se ponga a disposición de ellos y por todo el tiempo, sean meses o años, que dure esta excepcional calamidad, una de nuestras Casas del Piamonte, capaz para dar alojamiento a unos cincuenta jovencitos, como es el Colegio de Perosa Argentina. Desde ahora podéis enviar a dicha Casa, acompañados de los Superiores y maestros de su lengua que sean necesarios, aquellos pobres niños a quienes falte puesto en las Casas que tenemos ahí: correrá de nuestra cuenta y pondremos particular empeño en hacer que recobren vigor y fuerzas y les proveeremos de alimentos, vestido, calzado y todo cuanto hayan menester.

Al tomar esta resolución, consuélame pensar que obro de entera conformidad con el espíritu de caridad que ardía en el corazón de nuestro Venerable Fundador y Padre Don Bosco. También me consta por una experiencia de muchos

años que nunca se apela en vano a los generosos sentimientos de nuestros Cooperadores, cuando de acudir al remedio de la juventud menesterosa se trata: y en nuestro caso, la necesidad es extrema y los jóvenes tales, que sino los recogemos nosotros, perecerían en el más lastimoso abandono y miseria.

Y esta confianza de que mi voz será escuchada y atendida en esta ocasión, como lo ha sido siempre, tanto es más firme y fundada, cuanto ella no viene a ser sinó el eco lejano de la autorizadísima del Padre común de los fieles, quien además no se ha desdenado de indicar, (cito sus palabras textuales), que « para acorrer con más larga mano a tantas pobrecillas criaturas, en esta nobilísima contienda de caridad urge recoger comestibles, medicinas, vestidos, ropas de abrigo y lencería, cosas todas de que esos infortunados pueblos tienen mayor carencia ».

¡Las bendiciones del Señor sean siempre con todos nosotros!

Afmo. in C.º J.

PABLO ALBERA, Pbro.

TESORO ESPIRITUAL.

Los Sres. Cooperadores Salesianos cumpliendo los requisitos de costumbre, pueden ganar *Indulgencia plenaria*:

- 1º El día que se inscriben en la *Pia Unión*.
- 2º Una vez al mes, a elección de cada cual.
- 3º Una vez al mes, asistiendo a la Conferencia.
- 4º Asimismo, una vez al mes, el día en que hagan el Ejercicio de la Buena Muerte.
- 5º El día que por primera vez se consagren al Sdo. Corazón de Jesús.
- 6º Siempre que hagan Ejercicios espirituales durante ocho días seguidos.

Además, los siguientes días del mes de *marzo*:

El día 25, La Anunciación de N. Sra.

» » 26, Viernes de Dolores.

» » 28, Domingo de Ramos.

También pueden ganar otras muchas *indulgencias parciales* y gozar de varios *privilegios*, como puede verse en el Reglamento o « Cédula de admisión en la Pia Unión » a la cual nos remitimos.



DE NUESTRAS MISIONES

Una Reunión de Indígenas en Zapala

IMPRESIONES CONSOLADORAS

(Relación del Pbro. D. Carlos Pesce, dirigida a su Eminencia el Card. Dr. Juan Cagliero).

Bahía Blanca, Enero de 1919

Es Zapala el término de la línea férrea que muy pronto atravesará los enhiestos Andes, estrechando cada vez más los vínculos fraternales que unen las repúblicas de Chile y Argentina, para difundir el bienestar por una extensa región andina, que tendrá en aquella un rápido medio de transporte y sus riquezas una vía comercial de primer orden.

Situado en el centro occidental del territorio neuquense, constituye el pueblo de Zapala con sus mil habitantes, el pasaje obligado de los que van y vienen aquende y allende los Andes en una ancha zona cordillereana, siendo al mismo tiempo un centro de acopio para los frutos del país: haciendas, cueros, lanas, etc. De ahí que ante los ojos del viajero desfilen almacenes, tiendas, galpones, negocios en una palabra, donde hasta el presente, el paisano fué dejando el fruto de su trabajo anual en cambio de artículos de primera necesidad, recargados con un 50 y un 75% sobre el valor de suyo doblado, con que comerciantes sin conciencia labran sus fortunas y cimentan sus ganancias.

Asiéntase la villa andina sobre un arenal, pero goza de un panorama encantador, cuyo marco lo forman las sierras nevadas del Chachil, que recortan el horizonte, holladas últimamente por el vuelo arriesgado del joven teniente Candelaria.

En la vega que se extiende treinta cuadras al sur de Zapala, se levanta solo y aislado el cerro Michacheu, así llamado por encerrar la sepultura de un cacique de este nombre. Ningún indígena pasa frente a ese elevado cementerio sin dar muestras de veneración como a sitio tradicionalmente sagrado.

En ese paraje debía verificarse la reunión y asamblea de naturales del país, para pedir se respetasen sus derechos y fueran de una vez para siempre considerados como ciudadanos libres y conscientes, con todas las franquicias que la ley acuerda, así como cumplen con todos los deberes que la misma les señala, dejando de ser definitivamente un artículo de explotación.

Desde Neuquén, capital del territorio del mismo nombre, salió el 1° de Diciembre la comitiva oficial formada por el gobernador interino D. Juan Molinero, el jefe de policía comandante Tomás Bello y el que suscribe en representación del Padre Inspector de las Casas Salesianas de la Patagonia y Tierra del Fuego — expresamente invitado — asesorado por el Pbro. P. Ortiz, en calidad de secretario y fotógrafo, y acompañados con otros muchos caracterizados caballeros.

Las atenciones de que fuimos objeto los dos Salesianos durante el trayecto de seis largas horas, por parte de las autoridades y demás acompañantes, fueron tan continuas y delicadas, que obligaron nuestra gratitud a la par que nos pusieron de manifiesto el grande aprecio y consideración de que goza nuestro querido Padre Inspector y animosos misioneros, aprecio que más tarde tendríamos ocasión de ver realizado, con el recuerdo vivo y palpitante de V. Eminencia Rvma.

Al mediodía nos apeamos en Zapala. Aquí nos aguardaba una agradable sorpresa; más de trescientos jinetes indígenas, montando briosos corceles con la gallardía y agilidad que les es propia, salieron a nuestro encuentro y nos acompañaron entre vítores y aclamaciones al hotel « Los Andes », donde debía posar la comitiva oficial. El desfile era pintoresco y

de lo más típico y castizo; los vivos en lengua araucana y la ruidosa exteriorización de contento, el caracoleo de los caballos, las banderas argentinas como profesión de patriotismo, las macanas y lanzas, atributos de su pasada grandeza, blandidas y agitadas en los aires, constituían un conjunto placentero, un cuadro evocador de históricos recuerdos y para nosotros lleno de especiales encantos, de voces elocuentes que nos llegaban a lo más íntimo del alma. Acepté con fruición el encargo de agradecer en nombre de las autoridades, desde un automóvil, la sincera manifestación y conmovedor homenaje de los paisanos. Les hablé enternecido; les dije cómo sus destinos felices y el bienestar por el que anhelan y se afanan, estaban íntimamente ligados a nuestra vida y misión, brotando espontáneo el recuerdo del Vble. Don Bosco, de Va. Eminencia e intrépidos colaboradores; lamenté entonces profundamente que ninguno de esos apóstoles de la Patagonia estuviera presente para disfrutar de tan regocijados instantes y poder recoger, como en un racimo, los frutos de cristiana civilización y cultura de que yo era testigo y admirador en esos momentos; cultura que cimentó el misionero al conquistar para Cristo y su Iglesia, la indomable raza de Arauco. El indígena Luis Millán, hijo del cacique del mismo nombre, a quién cualquiera tomaría por un apuesto y arrogante *gentleman*, nos agradeció en correcto castellano la asistencia a su asamblea; pedía en su discurso, se multiplicaran las escuelas para sus paisanos, donde a más de leer, escribir y contar, aprendieran el manejo de los diversos medios de locomoción y transporte, sin desdeñar los aeroplanos; nos conmovió a todos cuando dijo, dirigiéndose a los suyos: « Si todos supiéramos leer, cantaríamos ahora el Himno Argentino y podríamos iluminar nuestras conciencias con las palabras de los predicadores del Evangelio ».

La tarde se ocupó en un partido a la *chueca*. El juego se realiza en una explanada, de treinta a cuarenta metros de ancho, por setenta a cien de largo, según el número de jugadores, que varía sin estar sujeto a regla fija. En el medio del campo se coloca la *pelota* — un tarugo de algarrobo redondeado—; los jugadores, divididos en parejas se disponen en línea recta longitudinal cada uno frente por frente de su adversario. La bocha es aporreada con unas mazas especiales, consistentes en una caña resistente como el bambú, llamada *coligüe*, con el remate abultado y ligeramente curvo.

Se apunta un tanto el jugador que arroja la bocha longitudinalmente fuera de la valla del fondo. El juego es muy divertido y se presencia con vivo interés, glosado y salpi-

cado a cada instante por agudezas y dichos proverbiales, que corren entre el pueblo, de los que muchos encierran preceptos higiénicos, como éste que elegimos entre muchos: *Avestruz que bebe, no corre*, refiriéndose al jugador, que en el ardor de la pelea pide agua, mientras está traspirando. En verdad el juego tiene sus riesgos: las piernas no salen muy bien libradas; con frecuencia un tremendo golpe asestado en la frente o en la región maxilar hace brotar un chorro de sangre, que estoicamente el jugador vierte, muchas veces sin abandonar su puesto.

No podemos dejar de referir un suceso que nos admiró sobremanera. En el campo público donde se celebraba la asamblea indígena, habían sentado sus reales y tiendas, algunos vendedores de vino y licores, creyendo hacer su agosto con el despacho excesivo de bebidas. Por más que los del pueblo tenían hecho el propósito de no beber, la ocasión tan a la mano y el calor sofocante, no dejaban de ser para ellos la más terrible de las tentaciones. Mas de pronto se presenta al gobernador y jefe de policía una delegación indígena y les pide alejen del lugar a los rusos y turcos expendedores de bebidas. Inmediatamente fueron complacidos.

Para el día siguiente estaba anunciada la misa de campaña. Hicimos formar al paisanaje en una ladera del Michacheu, pie a tierra, caballo de la brida; así esperamos a las autoridades y a la tropa, que debía rendir los honores militares. El momento era solemne y evocador.

Esta misma gente que ahora se dispone a asistir con edificante compostura al agosto sacrificio, cuarenta años atrás empuñaba las armas contra el ejército nacional en legítima defensa de sus intereses, vidas y haciendas.

A las diez comenzaba el agosto sacrificio en aquel templo grandioso, que tenía por columnas los picos de los Andes gigantescos, por bóveda el puro azul del cielo, por peana y alfombra el verde césped adornado con mil suertes de pintadas florecillas. El piafar y relinchos de los potros, los toques desmayados de un viejo corneta indígena de 70 años para arriba, fueron las melodías que acompañaron el acto sublime. El momento de la elevación fué emocionante. Los indígenas a una orden breve y enérgica, cayeron de rodillas, oyóse la voz de ¡presenten armas! y la enseña azul y blanca derribóse a los pies del Unico Grande; en ese instante preciso, repentinamente, sopló una racha cordillerana húmeda y fría; al acabar de alzar, todo volvía a su quietud y paz inalterable. No de otra manera los elementos se concitaron más de una vez, revolviéndose furiosos para oponerse al paso de Va. Eminencia y demás intrépidos misioneros; en el mismo

amor a Jesús Sacramentado templaisteis Vos y ellos el ánimo ardoroso con que fueron allanados todos los obstáculos, aquilatando así el mérito de la magna cruzada emprendida.

Sin deponer los ornamentos sacerdotales, dirigió la palabra a los hijos del desierto; aun estaban cabizbajos, como si los infortunios pesaran sobre sus cabezas de *parias*. Les llamé hermanos, les recordé la acción paternal del misionero, les dije que muy lejos, padres amantes pensaban en ellos de continuo, en especial el Sumo Pontífice; que el pasado horroroso estaba muy distante; — el indio recuerda siempre el despojo de que fué víctima por parte del blanco civilizado — que una nueva era se abría para ellos; que sus frentes humilladas estaban hechas para ceñir una diadema inmortal; que su regeneración moral llevada a cabo a costa de sudores de sangre por los portadores de la Cruz, los había preparado para encauzarlos e incorporarlos definitivamente al consorcio de los hombres libres; que allí estaban las autoridades para tutelar su progreso y comprobar sus crecientes adelantos. Cada frase que más les agradaba y satisfacía, era recibida con rumorosas muestras de aprobación.

Mientras dejaba los ornamentos habló nuevamente el lenguaraz Millán, anatematizando la bebida y haciendo hincapié en las reclamaciones de protección y amparo en nombre de la ley y de la justicia; terminó expresando el deseo ardiente de que el gobierno envíe para su raza muchos predicadores del Evangelio.

A continuación arengaron a la Asamblea dos caciques, de 93 y 95 años respectivamente, ágiles, apuestos y arrogantes todavía, a pesar de que los rudos inviernos de la cordillera hubieran dejado profundas, marcadas huellas en sus rostros curtidos y tostados. Con la prolongación de la última sílaba y la cantinela acompasada, que caract riza su elocuencia, imitaban en algunos momentos el balido plañidero de las ovejas en el redil. Las exposiciones eran largas, interminables, y a los buenos oficios del locuaz Millán se debió que no se excedieran los oradores del par de horas. El viejo cacique Quinchao quiso que oyéramos al son de la guitarra la relación del combate de Yanquetruz, el gran jefe de 92 años, que acababa de morir en Buenos Aires y cuya llorada muerte mermó concurrencia a la Asamblea. Es notable en los indígenas el perfecto oído que revelan para dicho instrumento músico; no se exagera cuando se afirma que hacen hablar o cantar a la guitarra. Y se comprende... aquellos anchos cielos, — los campos de pardas onduladas cuestras, — los de los mares de encerradas mieses, — los de las mudas perspectivas serias, — los de las castas soledades hondas, —

los de las grises lontananzas muertas, todo es parte para que esta raza sea música y poeta.

Empleamos la tarde en visitar los grupos de paisanos. Fué esta entrevista cordial y familiar, y nos proporcionó las mejores impresiones, debiendo a menudo enjugar lágrimas de consuelo y de legítima satisfacción, que pugnaban por saltársenos de los ojos. Todos eran cristianos, todos sabían rezar, todos recordaban las enseñanzas principales de la Fe; en sus casas guardaban con afecto el Catecismo que el misionero deja al jefe de familia; los paisanos jóvenes enseñaban a los niños las verdades que explica el Padre; todos sabían bautizar y todos profesaban el mayor respeto y la más profunda veneración al sacerdote. Los más ancianos conservan el recuerdo de Va. Eminencia, del P. Domingo Milanés, en el tierno relicario de sus corazones; les dimos vuestras noticias, los consolamos, recibimos sus quejas, prometimos apoyarlos e interponer nuestros buenos oficios cerca de las autoridades para que sus reclamaciones fueran tomadas en consideración y despachadas con presteza.

En fin son niños sinceros y decidores.

Sus quejas y sinsabores se reducen y concentran contra el intruso, que por sí y ante sí, un buen día se les entra en el *campito* donde tienen sus *ovejitas* y *vaquitas*; contra el grande terrateniente o latifundista que de la noche a la mañana prohíbe a las familias recoger piñones, fuente de su bienestar y base de su economía. Pero hay algo más grave. Como sucede en todo territorio muy extenso, lejano y poco poblado, bien podrán las autoridades de arriba alimentar los mejores propósitos; pero nada conseguiran si las inmediatas no responden a sus ideales de buen gobierno. Así el juez de paz y el comisario de policía son los que directamente están en contacto con la población y constituyen en esas lejanías los tribunales de primera y última instancia, verdaderos señores de horca y cuchillo, sobre todo para los indígenas.

Se me achicaba el corazón cuando los vecinos de Zapala me referían el suceso siguiente, que subrayaban con todos los ímpetus de su generosa indignación: Un núcleo indígena de diez familias recibe órdenes en el rigor del invierno de desalojar el campo, donde hacía tiempo apacentaban sus reducidos ganados que son todo su caudal y hacienda. Indudablemente, no acatan intimación tan draconiana, pues tenían sus papeles o títulos de posesión. A los pocos días se presenta un juez de paz y les intima la orden nuevamente. Más tarde el fuego invade y destruye sus cabañas, sus ropas... El invierno se muestra más compasivo y mitiga sus rigores; con todo, esas familias,

esas decenas de infantes y tiernos niños, mujeres y hombres, deben pasar largas noches, pidiendo calor a las estrellas, soportando una temperatura de varios grados bajo cero. Aun no se le guardan al indígena, porque es manso y sufrido, las consideraciones de hombre y ciudadano en el goce íntegro de todos sus derechos; pero el momento está muy próximo; el misionero lo apresura.....

La tarde había refrescado. Poco a poco las familias iban concentrándose para presenciar el típico baile indígena, llamado *locomeo*. Mientras se preparaba la danza tuvimos ocasión de admirar varios trabajos de las paisanas, en los que emplean sus largos ocios, dándoles cima en el espacio de cuatro y más meses, con una constancia y paciencia benedictinas. Vimos mantas y chales de colores vivos y variados, con dibujos menudísimos, delicados, de hermosas combinaciones. Ellas esquilan, lavan, hilan y tiñen la lana. Es una lección constante dada al civilizado que no sabe aprovechar la materia prima, ni establecer levaderos de lana, renglón que dejaría al país enormes utilidades.

Va a comenzar la danza. Suenan los primeros golpes del *tan-tan*, una lata de dulces, cubierta con piel de perro. Las indias dejan oír su lamento monótono, un *ñeñé* triste, seguido de un *ay-ay* con pocas variaciones e idénticas cadencias, que admiten todos los coloridos de la intensidad, hasta forjarnos la ilusión de atravesar una entera selva poblada de rumorosas chicharras. Los bailarines diríjense desde lejos hacia el círculo de mirones; vienen en camisa y calzoncillos, conservando el tradicional tapa-rabos. En sus cabezas ostentan dos penachos de abundantes plumas multicolores. Cuelgan de sus cinturas campanillas que pueblan los aires de retintines. La coreografía indígena es muy sencilla: dentro de los límites de un zapateado, en que desempeñan un gran papel los calcañares, el indio intercala e imita el escarceo del potro, la embestida del toro, la atenta vigilancia y los curiosos movimientos del guanaco, los zis-zás del nandú cuando es perseguido y hasta el enojo con que este animal patea y destruye sus nidos descubiertos y manoseados. Un paisano cobrizo, clásico por su forma, de perfil aguileño, ágil y recio como un avestruz, reproduce en la danza las más extrañas contorsiones, los giros más caprichosos, las salidas más interesantes. La resistencia de que dan pruebas es grande; considérese el esfuerzo muscular que esta danza requiere, pues todo el peso del cuerpo cae a plomo y con fuerza sobre uno y otro talón; cimbrase la persona por efecto de la fuerte sacudida; la cabeza es impulsada con vigor de uno a otro costado, de atrás hacia adelante. Triunfan la

resistencia, la variedad, el donaire y la gracia del danzante.

A continuación recibimos el saludo de los caciques, que en número de doce, agradecieron nuestra presencia.

Al día siguiente desde muy temprano, grupos de indígenas se acercaban a Zapala, para darnos la despedida. Las carretas y *catangos* desfilaron desde las primeras luces con las familias y las provisiones de campaña. A las 10 estaban formados como en el primer día, vitoreando a las autoridades y comitiva. Les habló el señor Gobernador; fueron sus palabras conceptuosas, sinceras, llenas de estima para el indígena, y de augurios para el porvenir de esa raza.

Luego el Comandante Bello les dirigió cariñosas frases, corroborando las expresiones del señor Gobernador. El comandante Don Tomás Bello es el ídolo de los indígenas. A petición de éstos también yo hube de hacer uso de la palabra. Viendo a mi lado a los oficiales de caballería y radiotelegrafía, en maniobras, tuve un recuerdo para los jefes militares que tantas deferencias guardaron a Va. Eminencia; recordé cómo la Religión había consolidado la conquista de la espada y señoreaba sola y única las inmensas pampas, los extensos bosques, las empinadas cumbres; que, como en otro tiempo los misioneros sacudían a su bendita sombra el polvo recogido en la ruda jornada, así hoy alboreaban bajo sus brazos redentores el progreso y la vivificación, que formaban como una estela de luz en pos del predicador del Evangelio, y se reflejaban ahora en la frente de los hijos del desierto. Les estrechamos la mano a todos, uno por uno, revelándonos el paisanaje entrañable cariño. Al arrancar el tren se suceden los adioses, las despedidas, los augurios, los gritos jubilosos modulados en su prolongación; se agitan las manos y el hervor perdura, hasta que el convoy se pierde en la primera curva de la vía.

Nosotros permanecemos un día más. Debíamos estudiar la organización de una sociedad mutualista de cooperación y consumo, que con personalidad jurídica se intenta formar entre todos los indígenas, para evitar que sean explotados. Nuestras impresiones fueron comunicadas al señor Inspector P. Luis Pedemonte. Además, anhelábamos comprobar por nosotros mismos el grado de templanza alcanzado por el indígena. Sabido es por demás que estas asambleas solían terminar con una descomunal borrachera. Pues bien, tenemos la gran satisfacción de comunicar a Va. Eminencia que pudimos apreciar el notable adelanto en la cultura hecho por la raza, la evolución verificada en sus costumbres, debido al dominio de la Religión, como primer factor. No con-

tamos durante nuestra jira en el pueblo, más de diez individuos tomados de la bebida, a pesar de que — como sabe muy bien Va. Eminencia — el indígena se embriaga con pocos sorbos de cualquier vinillo y en su carencia, bástale girar sobre sí para emborracharse. Es un hecho que habla muy alto en su favor, sobre todo si se considera que el comerciante tiene interés en turbar la lucidez mental del paisano, para sus fines lucrativos. El gobierno del Neuquén debiera imitar el ejemplo de las autoridades similares del Río Negro, emando severas ordenanzas contra el alcoholismo, multando al comerciante — vulgo *bolichero* — que expende bebidas al cliente, cuando lo ve rayano a la embriaguez.

Aunque nuestra misión era sólo informativa, tuvimos oportunidad de bautizar a varias criaturas y cristianar a un joven de 25 años, perfectamente instruido por los misioneros y los suyos en las verdades de la Religión, cosas que él mismo ya enseñaba a otros miembros de su familia.

Nos entretuvimos también con los colonizadores maronitas de Zapala, que son mayoría, y guardaban gratísimos recuerdos de la visita efectuada meses antes por nuestro hermano D. Fabricio Soldano, Vicario Foráneo del Neuquén. Les hablamos del Sumo Pontífice, de la necesidad de considerarlo como Padre Universal y Cabeza Infalible de la Iglesia, verdad que aceptan sin ningún contraste; nos manifestaron la gratitud que sienten hacia el Papa, por la alta y eficaz protección dispensada a sus hermanos de Asia, ¡ellos que han sufrido en carne propia todo un régimen de vejaciones y oprobios!...

Eminentísimo Señor:

El campo de labor cada día va dilatando sus horizontes vastísimos; la evolución realizada por el indígena requiere más asidua labor y sacrificio; las escuelas de agricultura, de artes y oficios que ellos pretenden, no rendirán sus frutos si no las acompaña la acción del Misionero, que rescató para Cristo esa misma raza, un día despreciada, insustituible hoy para muchas faenas, vanguardia de la Patria y en tusiasta servidora de sus leyes. ¿De dónde vendrán los evangelizadores de la paz? Todas nuestras miradas se vuelven ansiosas al pequeño seminario de la Misión, que Va. Eminencia fundó con tantos sacrificios y que tantos cuidados y desengaños cuesta. A la vuelta de nuestra jira, presenciamos emocionados en la Iglesia del Sagrado Corazón de esta ciudad, la bendición y toma de hábito de un jovencito, hasta ayer perseverante catequista del anejo

Oratorio Festivo, renovándose la función siempre enternecedora que Va. Eminencia realizó aquí mismo por primera vez, ahora hace eatorce años. Cabe exclamar: ¿Qué es esto para tanta gente? Llenos de fe en las promesas del Vble. Don Bosco, en los cruentos sacrificios de Va. Eminencia y fieles Misioneros, en las oraciones de tanta niñez inocente, esperamos la bendición prodigiosa de aquel Jesús que con cinco panes y dos peces sació el hambre material de la inmensa turba, después de haber alimentado sus almas con las palabras de vida eterna que brotaban amorosas de sus labios divinos. Hoy como entonces, el prodigio ha de verificarse; Jesús Sacramentado ha de renovar; — mientras tanto será nuestro el lema: *Fac et spera*.

Dígnese bendecir una vez más Va. Eminencia la obra realizada por los Misioneros, que aún vista por nosotros en tan pequeña parte, fué bastante para despertar nuestra profunda admiración. Rogamos también a Va. Eminencia presente nuestro filial homenaje al Rvmo. Sr. D. Albera, cuyo recuerdo tuvimos presente, junto con el vuestro, mientras tocábamos palmariamente la acción cristiana y progresista, que los misioneros salidos de esa tierra bella y generosa, han realizado y realizan en nuestra patria, con denodado valor y fe inquebrantable.

Y ahora permitid, oh príncipe de la Iglesia, besar con acendrado agradecimiento la sagrada púrpura a este vuestro alumno, que mezcla entre los recuerdos más queridos y gratos de su infancia, vuestra bondadosa sonrisa y vuestros paternales favores, mientras se profesa una vez demás de Va. Eminencia Rdma.

Afmo. hijo in C. J.
CARLOS PESCE, *Pbro.*

Apelamos, con el mayor ardor a la piedad de los buenos y generosos corazones, para que acudan con larga mano y en la medida de sus facultades al proveimiento de las misiones. Ya que, quien tiene bienes de este mundo y viendo a su hermano en necesidad, cierra sus entrañas para no compadecerse de él, ¿cómo es posible que resida en él la caridad de Dios? (I Joan. 3, 17) Palabras son éstas del Apóstol San Juan, refiriéndose a la pobreza y necesidades materiales del prójimo. ¿Con cuánta mayor fuerza apretará en nuestro caso la santa ley de la caridad, pues que no sólo se trata de aliviar y socorrer a una muchedumbre sin número que gime bajo el peso de la miseria y del hambre, sino también y principalmente, de arrancar innumerables almas de la esclavitud del demonio, para restituir las y levantarlas a la libertad de los hijos de Dios?...

BENEDICTO XV.



EL CULTO de María Auxiliadora

Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre estos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos. Pío X.

Fiestas Titulares.

CIUDADELA (Menorca). — UN NUEVO TRIUNFO DE NUESTRA DULCE AUXILIADORA. — Son tan vehementes los ecos que nos llegan de Ciudadela sobre un grandioso y conmovedor triunfo alcanzado en esa ciudad por su Reina y Señora, que hacen palpar el corazón y vibrar la pluma a impulsos del entusiasmo. Aquello debió ser un delirio, un ardiente frenesí de amor, un desbordamiento de afectos vivísimos... Fué con motivo de celebrarse una misión, que predicaron tres celosísimos hijos de San Ignacio, María Auxiliadora recorrió las calles, día por día, llamando a los fieles: Ella presidió sus actos: Ella en fin paseó en delirante triunfo todo la ciudad, rodeada de todos sus hijos, que no acertaban a apartarse de su lado.

He aquí los hechos principales, según los describe el Rvdo. Sr. D. J. Benejam en el periódico local *Nuestro Auxilio*. Con gusto reproduciríamos aquí toda entera la encendida relación del piadoso Cronista, si el espacio nos lo consintiese.

Del 20 al 30 del pasado noviembre debía predicarse en Ciudadela una misión. Para llamar a los vecinos a la iglesia, suele en tales ocasiones recorrer las calles de la ciudad el Rosario de la Aurora. Con todo; no es siempre fácil empresa reunir el número de hombres necesario para ello. Pero esta vez tomaronla sobre sí los Antiguos Alumnos Salesianos, quienes a las primeras horas de la mañana sacaron en hombros a la Virgen Auxiliadora y entre rezos y cánticos llevaronla en triunfo por las calles, despertando a la gente e invitándola a la misión en nombre de la Virgen:

*A misión os llama
errantes ovejas
vuestra tierna Madre
la Pastora Excelsa.*

Las filas iban engrosándose por momentos: al regresar a la iglesia, quedaba ésta llena de cabo a cabo.

El día 23 hubo de cambiar de iglesia, porque

la anterior no era suficientemente capaz.... Allí se escuchaba la palabra inflamada de los misioneros, se oía misa, se recibían comuniones numerosísimas...

La Virgen de Don Bosco, que es esencialmente la Virgen de los niños, presidió también, cuál Madre tierna, la misión de éstos. El día 25 paseó nuevamente las calles acompañada de todos los niños y niñas de la población en amable, dulce y arrobador cortejo: llovía, y la Virgen para mostrar cuánto se agrada del homenaje de la inocencia, suspendió prodigiosamente la lluvia. Al llegar a la iglesia, vióse materialmente cubierta de flores, que le tiraban mil manitas blancas e inocentes...

El último día, después de la novena de la Inmaculada, los buenos ciudadelanos, sintieronse vivísimamente impulsados a manifestar su agradecimiento a la Virgen, por los amorosos cuidados, solicitud y auxilios que les había prodigado durante aquellos días de gracia y bendición.

Era ya tarde y noche cerrada: pero, ello no fué obstáculo para que más de mil personas acompañaran a la Virgen por la ciudad hasta su santuario... « Se recorrieron varias calles, dice el cronista, se cantó el Rosario, se entonaron cánticos, y entre murallas humanas, triunfadora, refulgente, derramando gracias, como Reina, entró en su palacio, jamás rebosante, nunca tan pequeño, tan estrecho, como este día. Allí la muchedumbre daba rienda suelta a su sentimiento, cantándole a la Virgen una y otra vez: *Y nuestro corazón, que es todo tuyo — no acierta a decirte adiós!*

Uno de los Padres misioneros, con acento conmovido y conmovedor, dió las gracias a la Virgen... mas el pueblo no se movía: estábanse allí quietos y fijos, como presos y encadenados por la mirada subyugadora de la Virgen, de quien no apartaban los ojos. *¡No acertaban a decirle adiós!* Se cantó otra hermosa letrilla, y después otra... mas nadie pensaba en marcharse, porque la Virgen nos retenía, y necesitábamos darle gracias y pedirle muchas, ya que nunca había sido tan Reina y Señora nuestra como entonces... »

Ante un espectáculo tan hermoso, no podemos

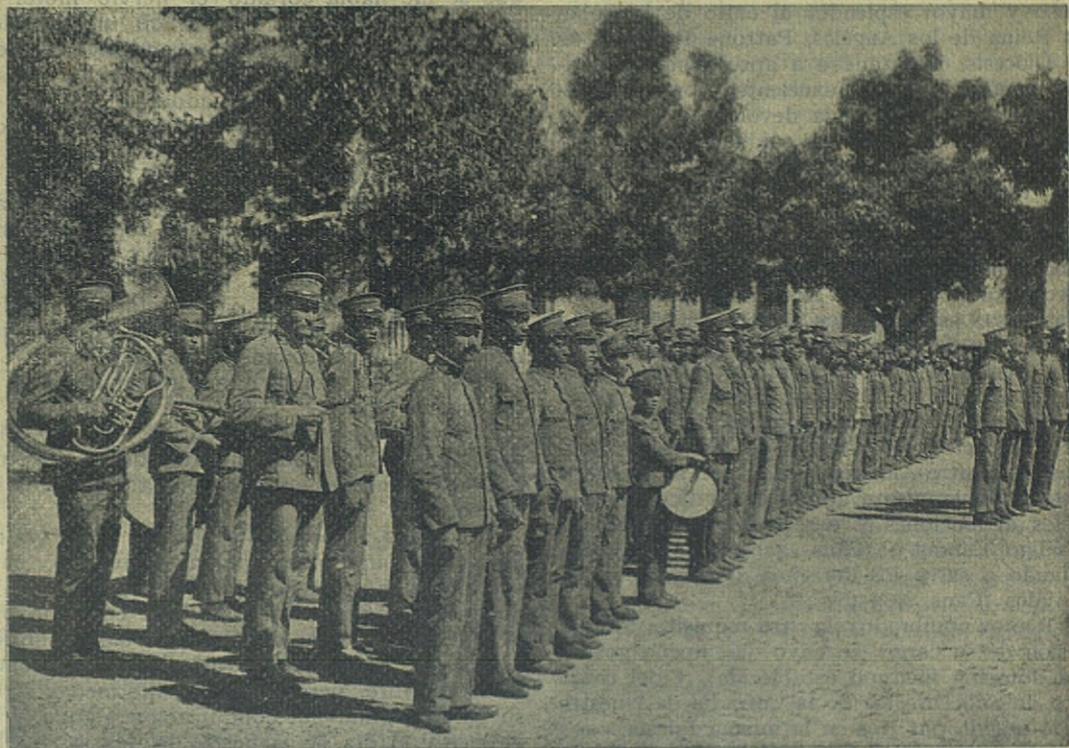
menos de exclamar: ¡Dichosa el pueblo que se deja atar y cautivar por tan dulces cadenas!

BOGOTA (Colombia). — **UNA APOTEOSIS MARIANA.** — El pasado año de 1919 para la noble y religiosísima nación colombiana fué un año verdaderamente mariano.

Tomando pie de la solemnísima y pontificia coronación de la taumatúrga imagen de la Virgen de Chiquinquirá, se celebró en la Capital un Congreso Mariano y extraordinarios festejos piadosos en que tomaron parte los Prelados todos de la República, el Gobierno, Magistratura y pueblo,

sonas: el éxito no podía ser más grandioso. María Auxiliadora figuró también con numerosísimo y espléndido acompañamiento en la Procesión general. — Al propio tiempo en *Contratación* y *Agua de Dios* festejábese también a la Virgen. Y las Antiguas Alumnas del Colegio de Hijas de María Auxiliadora de Bogotá, regalaron a la Virgen un cetro de oro: le levantaron un monumento en el patio del colegio y celebraron dos veladas en su honor...

CARTAGO (Costa Rica). — **LOS SALESIANOS SE ENCARGAN DE UN ANTIGUO Y DEVOTO SAN-**



MATTO GROSSO (Brasil): Batallón escolar del Colegio Salesiano de Cuyabá.

lo, cuales tuvieron eco al mismo tiempo en todas y cada una de las parroquias de la nación.

Las Comunidades religiosas dedicaron por turno un día a festejar a la Virgen. La de los Salesianos, domingo 13 de julio, fué naturalmente la fiesta de la juventud a la Virgen bajo su hermoso título de *Auxiliadora*. Después de una comunión de muchas horas, vino el solemnísimo Pontifical del Nuncio de S. S.: con asistencia de Prelados y clero numerosísimo: del Presidente de la República y Ministerio en pleno: autoridades civiles y militares: asociaciones y colegios; y una muchedumbre incontable de pueblo.

El día 15 hubo una *Velada* en honor de María Auxiliadora: discursos, poesías y canto, todo convergió a un solo tema: la Virgen de Don Bosco. elebróse en el patio del Colegio de PP. Jesuitas: asistió una concurrencia de más de tres mil per-

TUARIO DE LA VIRGEN. — La Congregación Salesiana, por su origen, por su desarrollo y por el espíritu que la anima es *Mariana* por excelencia. Por esto, los hijos de D. Bosco, fieles a la consigna que les dió su ínclito Fundador, la primera vez que los envió a trabajar por la gloria de Dios allende los mares, predicán y propagan doquiera la devoción y amor a la Reina del Cielo. Así lo ha reconocido el celoso Prelado de San José de Costa Rica, al encomendarles el cuidado y dirección del antiguo y devoto Santuario de Nuestra Señora de los Angeles, Patrona principal de la Diócesis, existente en la ciudad de Cartago. Nos complacemos en reproducir aquí el importante y honroso documento, con que Su Sa. Ilma. decretó el nombramiento de Rector en la persona del Padre Inspector, *pro tempore*, de las Casas Salesianas de Centro-América: dice así:

«N. 9. — Nos el Doctor Juan Gaspar Stork, por la gracia de Dios y de la Sta. Sede Apostólica, Obispo de la Diócesis de Costa Rica. Los sacerdotes de la Pía Sociedad Salesiana, que durante más de un decenio han regentado el Hospicio de Huérfanos de Cartago, se han hecho acreedores a toda nuestra estima y confianza y al respeto y aprecio de los fieles de aquella ciudad y de la República entera por su celo apostólico y abnegación constante; herederos además del espíritu de su Gran Padre el Ven. Don Bosco, han ejercido el ministerio animados por la más tierna devoción a la Madre de Dios, María Auxiliadora.

Nuestro anhelo incesante de dar impulso más intenso y mayor esplendor al culto de la Soberana Reina de los Angeles, Patrona Principal de esta Diócesis, Nos mueve a aprovechar la actividad generosa de tan excelentes obreros evangélicos y pregoneros de la devoción a la Virgen Santísima, confiándoles el cuidado del Templo de Nuestra Señora, en Cartago.

Por tanto, en virtud de nuestras facultades ordinarias (Código Canónico 479, 19), oído el parecer favorable del Señor Cura y Vicario de Cartago, de acuerdo con el asentimiento prestado al efecto por el R. P. José Misieri, actual Inspector de las casas salesianas en Centro-América; para mayor gloria de Dios y honra de la Sma. Virgen María, hemos venido en nombrar, como por el presente acuerdo nombramos Rector de la iglesia de Nuestra Señora de los Angeles en Cartago al R. P. Inspector *pro tempore* de las Casas Salesianas de Centro-América, quien por sí o por su Substituto de la misma, administrará dicho templo con las atribuciones y derechos consignados en el Código Canónico (Cans. 479-181-482-484-485) quedando a salvo los derechos diocesanos y parroquiales (Cans. 463-464-481).

El Rector nombrado, sin otro requisito, tomará posesión de su cargo (en cuyo desempeño gozará de la dotación mensual establecida), y del cargo anexo de Sub-Director de la Cofradía de Nuestra Señora erigida por Nos en la misma Iglesia, cuya propagación y cuyo incremento le recomendamos encarecidamente.

Dado en el Palacio Episcopal de San José de Costa Rica, a trece de Febrero de mil novecientos diecinueve.

JUAN GASPAR,
Obispo de S. J. de C. R.

Ante mí, Dr. RAFAEL OTON, Notario Mayor.

También sabemos que en esa ciudad se está llevando adelante con grande actividad la construcción de la *Capilla de María Auxiliadora*, empresa que los Sres. Cooperadores y Salesianos de aquella noble República han tomado con grandísimo denuedo y bríos. ¡Ella les ayude y bendiga!



GRACIAS DE MARIA AUXILIADORA.

¡Honor y gloria a Ti, potente Auxiliadora!

¡Cuán cierto es, oh Virgen Auxiliadora, que jamás has desechado a quien, postrándose a tus pies ha implorado de corazón tu especial ayuda!

Ya hacia algún tiempo que me hallaba sumido en la más honda aflicción, por el temor de tener que suspender mis estudios a causa del mal estado en que había quedado mi ojo izquierdo, por una herida recibida.

El caso era muy grave; los médicos decían que se me había cortado el nervio motor del párpado y daban por muy difícil mi curación.

En tales angustias, desconfiando ya de todo humano poder me dirigí sin vacilar a nuestra buena Madre María Auxiliadora y comencé sin más un novenario en su honor, prometiendo al mismo tiempo hacer publicar la gracia, si me obtenía la curación pedida.

Ya había terminado el dicho novenario y aún no notaba mejoría alguna; con todo, confiando únicamente en la ayuda divina, comencé un segundo novenario, el párpado comenzó con grande admiración mía, a levantarse paulatinamente, hasta volver a su estado normal, quedando el ojo perfectamente sano.

Pero no fué ésta la única gracia obtenida de tan buena Madre,

Pasaron varios años, y en el mes de Abril del corriente, habiéndome atacado el tifus tuve que abandonar el colegio con la incertidumbre de volver a él.

Desde los primeros días de tan peligrosa enfermedad, supe que habían comenzado en el colegio un novenario a María Auxiliadora a fin de que se dignara asistirme Ella en el curso de la enfermedad y me devolviera la salud perdida.

Pasaron entre tanto varios días en penosa incertidumbre, pero luego la enfermedad siguió su curso regular sin complicación alguna, y cabalmente el día de la fiesta de María Auxiliadora, 24 de Mayo, pude volver sano y salvo a mi amado colegio.

Ahora pues, con el mayor gozo del alma, pláceme dar cumplimiento a mi promesa, haciendo públicas las gracias recibidas a fin de que, éstas y otros muchos favores de sus mismas manos recibidos sirvan para probar una vez más, que jamás se ha invocado en vano a la potente Auxiliadora de los cristianos.

S. Nicolás (Argentina), 29 junio 1919.

LUIS PARODI.

María Auxiliadora consuela un hogar.

Cayó enferma de fiebres infecciosas nuestra hija María del Pilar resultando ineficaces todos los remedios de la ciencia. A los treinta días había llegado la pobre niña a un estado de suma postración a causa de la calentura que la devoraba. Hallándome con mi esposa junto a la cama de la enfermita, sin saber qué hacer para sacarla de aquel abatimiento, ocurrióseme

ponerle a la cabecera una estampa de María Auxiliadora, que tenía mi mujer. Esta a su vez propuso comenzásemos entonces mismo una novena a María Auxiliadora, como lo hicimos, arrodillándonos delante de aquella estampita. Lleno de fe y confianza prometí también asistir a una misa con mi hija en el altar de María Auxiliadora. Terminadas las oraciones, observamos con sorpresa que la niña estaba mucho mejor y casi sin fiebre. A los cuatro o cinco días se hallaba completamente restablecida, con grande alegría y consuelo de todos.

Agradecidos a la Virgen Auxiliadora por su visible protección, cumpto lo prometido y deseo se publique tan señalado favor.*

Baracaldo (España), 21 septiembre 1919.

ANDRÉS VILLANUEVA.

Salvado de la muerte.

Para gloria de María Auxiliadora publico la siguiente gracia que ha consolado a una familia atribulada.

Mi hijo Alberto cayó gravemente enfermo estando de viaje lejos de casa. Traído aquí con grandes precauciones, la enfermedad se agravó notablemente y a los pocos días el médico señaló una infección de carácter tifoideo. El joven recibió los santos sacramentos, pues los médicos en una consulta declararon que el mal no tenía remedio. Pusimosle entonces bajo los cuidados de nuestra Madre María Auxiliadora, suplicándole le alcanzara la salud, y prometiendo publicar la gracia. Tres días estuvo Alberto entre la vida y la muerte, habiendo venido a extremar su ya gravísimo estado, una hemorragia intestinal. Por fin, después de cuarenta días, la fiebre fué bajando y aunque el doctor declaró que era imposible resistiese la convalecencia, la Virgen Sma. acabó de otorgar su gracia, devolviéndole totalmente la salud.

Por este motivo nos complacemos hoy en manifestar públicamente nuestra vivísima gratitud a la que es y será siempre poderoso Auxilio de los Cristianos y Salud de los enfermos.

Mosquera-Colombia, 8 de junio 1919.

SERGIA M. DE OLAZA.

Atribulada por el sentimiento de tener toda la familia con la gripe prometí a María Auxiliadora una limosna para los niños de las Escuelas del Ven. D. Bosco y hacer pública la gracia. Habiendo dejado a todos con vida y esperanza de buena curación mando 175 pesetas de limosna y cumpto lo prometido.

Figueras, Mayo 1919.

ANTONIA MONER.

¡Gracias sean dadas a María Auxiliadora!

El día 1 de abril de 1918 declaréme una grave enfermedad en la cadera, a consecuencia de un tumor interno, el cual me hacía sufrir los más agudos dolores.

Llevaba ya ochenta días en cama y había per-

dido toda esperanza de curación, pues los médicos anunciaban que me quedaría cojo por toda la vida. En ese trance apurado, recibí la visita de mi antiguo Director, en las Escuelas Salesianas de esta Corte, D. Antonio Castilla, quien me dió la bendición de María Auxiliadora. Y ¡oh prodigio! diez días después visitaba a tan excelsa Reina en su Santuario, por mi propio pie y sin ayuda de ninguna clase; de lo que doy fe para honor y gloria de tan bondadosa Madre.

Madrid, 22 de mayo 1919.

JULIO AYUSO.

Después de una larga y penosísima enfermedad salí de peligro, pero no podía levantarme ni tontar alimento sufriendo todavía muchísimos dolores. Una hermana que me cuidaba me dió a leer un librito que contenía los milagros y gracias de María Auxiliadora. Me animé mucho y prometí a la Virgen que si podía solamente salir de la cama y tomar algún alimento daríamos una limosna para celebrar una Misa en el Colegio Salesiano de Sarriá y publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*. Al mismo tiempo empecé una novena y al segundo día ya me sentí mejorada. Ha trascurrido ya un año y medio y sigo bien; por lo que hoy cumpto mi promesa a gloria de Dios y de su Stma. Madre.

Manresa, 11 febrero 1919.

DOLORES FORNELLS R, S. M.

A una amiga mía muy enferma de la gripe pronosticábale el médico que no tenía esperanzas de vida y viendo a su madre tan apurada, prometí a la SS. Virgen Auxiliadora una novena, dar una limosna para su culto y publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*. Habiéndome concedido esta gracia la SS. Virgen, cumpto lo prometido.

Barcelona, marzo 1919.

J. C. G.

LAS PALMAS (España). — Estando mi esposo enfermo mandé llamar al médico, quien me llenó de angustia decidiéndome que tenía síntomas de bronco-neumonía gripal, y en tal amargura acudí a nuestra querida madre María Auxiliadora, prometiéndole dar una limosna para su culto y publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*. ¡Oh prodigio! El día 24 del mes de agosto 1919 me dijo el médico que el peligro había desaparecido; por lo que doy infinitas gracias y cumpto lo prometido.

29 de agosto 1919.

TEODOMIRA MORALES DE LEON.

BARCELONA. — Teniendo a mi madre muy enferma había ya llegado a un extremo que inspiraba serios temores a toda la familia. Consultamos a un médico muy entendido que nos dijo que si al cabo de tres días no hacía un cambio muy notable no confiáramos en su curación, sino que al contrario cada día estaría peor. ¿Qué hacer? Con todo el afecto de mi corazón pedí a María Auxiliadora

que le devolviera la salud si convenia y desde a quel mismo momento empezó a mejorar; cuando volvió el médico me dijo: que le pareció una cosa extraordinaria y por lo tanto confiaba en su salud; y en efecto al presente se halla muy bien. Doy gracias a María Auxiliadora por este gran favor y ruego nos siga favoreciendo con sus gracias. Cumpló lo prometido y mando una limosna para los niños de D. Bosco y para celebrar una Misa en su Altar.

5 abril 1919.

M. F. DE FELIU.

Ibidem. — Damos gracias a la SS. Virgen Auxiliadora por la curación de nuestro hijo Antonio, que estando gravemente enfermo de pleuresia y tífus por la intercesión de la SS. Virgen quedó completamente curado.

1 junio 1919.

JAIME MEDINA Y FRCA. DE P. ROSAL.

CALÍ (Colombia). — D. Miguel Vte. Mercado Ayala, Juan José Holguín, Ruperto Victoria G., Salvador Sánchez, Gregoria Jiménez, Irene Ayala Vda. de Hidalgo, Mercedes Molina de Bustamante, Nicolas Figueroa Domínguez, Ceferino Baam, David Falla y Javier Campo Vda. de Cortés rinden tributo de gratitud a la Virgen de D. Bosco por especiales favores que les otorgó, y envían cada uno una ofrenda para los huérfanos de la Institución Salesiana.

GERONA (España). — La familia Beltrán dá gracias a María Auxiliadora, y envía la limosna de 5 ptas. a la Granja de S. Isidro para la celebración de una Misa por haber obtenido la curación de un hijo. — *Ibid.* La familia Torrent de Agullana envía 5 ptas. para la celebración de una Misa en acción de gracias. — *Ibid.* La familia Garriga de Malgrat ofrece 30 ptas. por un singular beneficio conseguido. — *Ibid.* N. N. 17 ptas. pidiendo la soraciones de los niños por una necesidad. — *Ibid.* Da. Anatasia Vives entrega 3 ptas. por favores recibidos. — *Ibid.* N. N. de S. Felix de Boada, 5 ptas. por haber alcanzado conversión de una persona amiga. — *Ibid.* Pilar Laporta Brugat manifiesta su agradecimiento por la curación de un hermano suyo. — *Ibid.* Luis Casas y V. hace pública manifestación de reconocimiento a la Virgen por el buen éxito en una operación hecha a una hija suya. — *Ibid.* El Rdo. Lic. D. Domingo Campomol envía una pequeña limosna para las obras del Santuario de María Auxiliadora de Gerona en acción de gracias por haber obtenido la curación de su hermana. — *Ibid.* Las familias Monserrat-Salvador mandan celebrar una Misa en acción de gracias a María Auxiliadora en el Santuario de la Granja Salesiana por haberse arreglado satisfactoriamente algunos asuntos de familia.

PALMA DE MALLORCA. — D^a. Rosa Gil de Antich da vivisimas gracias a María Auxiliadora y envía una limosna por haber devuelto la salud a varios miembros de su familia.

RASGOS DEL VBLE. JUAN BOSCO

MEMORIAS INÉDITAS

¿Quién fué el doctor?

Fuerza es que satisfaga a una gran deuda de gratitud, que tengo contraída con el Vble. Juan Bosco.

Siendo niña, por ocho años seguidos hube de sufrir dos úlceras malignas en las encías. Mi buena mamá no perdonó remedios ni cuidados para curarme, pero todo era en vano; siete distintos doctores, que vieron la gangrena extendida ya por toda la cara, fueron de parecer que mi curación era asunto desesperado, e inútiles todos los remedios, quitándonos toda esperanza. Yo sufría atrozmente: recuerdo que una noche, no pudiendo ya con el dolor, me fui al balcón y apoyé la cabeza contra la baranda, esperando encontrar en ello un poco de alivio. Papá y mamá, desengañados ya de todo humano remedio, se dijeron: — No nos queda más salida que ir a Valdocco a ver a D. Bosco. Y así se hizo. No bien amaneció el nuevo día, mamá y otra señora me acompañaron al Santuario de María Auxiliadora. Al echar a andar, se exacerbaron los terribles y agudos dolores de la cara, pues repercutían y me martillaban el cerebro; así que, lo mismo en la calle que al atravesar la iglesia, no hacía más que gritar y lanzar agudos chillidos, con grande estorbo y admiración de las personas que en ella había, las cuales por ventura me creyeron endemoniada.

Mas ¡oh dicha! llegadas a la sacristía, hallamos a D. Bosco que estaba confesando a otro sacerdote. Yo no paraba de chillar: Don Bosco me miró e hizo de señas que me esperase y tuviese paciencia. Al poco rato, se levantó, vínose hacia mi y me dijo: — ¡Pobrecilla! Sufres mucho, ¿verdad? Aguarda un poco, que yo me confiese: y enseguida arreglaremos el asunto con la Virgen. Yo, con la mayor sencillez y sinceridad de mi alma, le repliqué: — V. es un santo y no tiene necesidad alguna de confesarse. A lo que él, bañado el rostro con una bondadosa sonrisa, respondió: — ¿Que no ves que estoy todavía en este mundo? Se confesó, pues; y luego que hubo acabado, hizo que mi madre y la otra señora se quedasen allí y tomándome de la mano me condujo a la segunda sacristía (1). Allí hizo que me arrodillase en un

(1) Para las personas que no han visitado la Basílica

reclinatorio y me dijo: — ¿Quieres curarte? Respondíle que sí. — Pues bien, añadió; quieres que invoquemos juntos a la Virgen, María Auxiliadora, rezándole tres *Avemarias*? Contestéle al punto: — Sí, sí. Entonces sacó una reliquia que tenía guardada debajo de la sotana; enseguida con la mano en que tenía la reliquia hizo sobre mi la señal de la Cruz, teniendo la otra extendida sobre mi cabeza: esto lo hizo por tres veces seguidas, diciendo cada vez entre los dos el *Ave María*. A la tercera, sentí en mí una cosa que no acertaría a expresar: parecióme como si me hubiesen sajado y abierto la cabeza por la mitad y derramado dentro de ella un bálsamo suavísimo. Lo cierto es que de repente me sentí total y cabalmente curada. Después de esto, me dijo: — Desde el día de hoy (era el 25 de julio, no recuerdo ahora el año justo) hasta el 1º de noviembre, rezarás tres *Padrenuestros*, *Ave Marías* y *Glorias* al Smo. Sacramento y tres *Salves* a María Auxiliadora, que te ha devuelto la salud: también las rezaré yo y haré rezar de otros; no volverás a padecer nunca más de este mal: y... luego me traerás los dos dientes que se te caerán antes de la fiesta de Todos los Santos. Y tomándome de nuevo de la mano, me acompañó otra vez a mamá, diciéndome de paso: — ¿Quieres quedarte un ratito en la Iglesia? Voy a revestirme ahora mismo y salgo enseguida a decir misa en el altar de S. Pedro.

Yo, que no cabía en mí de alegría, accedí a ello de mil amores: entregóme a mamá, que estaba deshecha en lágrimas, como también la otra señora acompañante. Don Bosco les preguntó porqué lloraban de aquella manera: ellas contestaron, que como habían dejado de oír mis voces y quejidos, comenzaron a darme por muerta. Mas Don Bosco repuso sonriendo: — ¡Vaya! ¿qué ha de estar muerta? Mírenla Vdes: ¡María Sma. Auxiliadora la ha sanado!

Pasaban entre tanto los meses durante los cuales debía yo estar sobreaviso para recoger las muelas que se me cayesen y llevarlas a Don Bosco. Pero sucedió que andando una noche por uno de los paseos de la ciudad, junto al cual corría un arroyo, noté algo así como una pedrezuela en la boca; y sin sospechar lo que pudiera ser, la escupí en el agua y al punto conocí que era una muela, pues la eché menos en la encía, de lo que tuve mucha pena. Al llegar a casa le conté a mamá la equivocación sufrida. Otra noche, hacia fines de octubre, mientras estaba despachando una sopa de ver-

dura y arroz, sentí que se me caía otra muela, pero cuando quise sacarla de la boca, ya la había engullido juntamente con la comida.

El día de Difuntos fui con mamá a hacer una visita a Don Bosco en su cuarto: le conté cómo se me habían caído las muelas, pero que no podía presentárselas, por los motivos arriba indicados; rióse él con muchas ganas al oírme (me parece que le veo aún), me tocó la mejilla y dijo: — Mira, es que la Virgen las ha tomado para sí. Luego entró en conversación con mamá que le hizo ofrenda de cierta suma, y habiéndole besado por fin la mano, volvímonos a casa con una alegría indescriptible.

Fuimos a visitar a algunos de los doctores médicos que me habían desahuciado, y declarado incurable, como dejo dicho más arriba, por mi estado gangrenoso. Me reconocieron cuidadosamente y sometieron a varias pruebas para cerciorarse de mi curación, en la cual no acababan de creer; y al fin preguntaron: — Però, ¿quién es el doctor que se ha aventurado a practicar una operación tan difícil y arriesgada? Digan por favor, ¿quién ha sido? Entonces mamá y yo, sin poder disimular el gozo grande que nos embargaba, respondimos: — La curación ha sido practicada por dos ilustres doctores: ¡nuestra dulce Madre María Auxiliadora y Don Bosco!

Ellos, quedáronse muy maravillados, y al fin concluyeron por decir: — Cierto es, señoras, que sólo Doctores tales pueden practicar tales operaciones. Y diéronnos la enhorabuena y mil parabienes por el milagro de que habíamos sido favorecidas.

No habían transcurrido de todo esto muchos días, atravesando yo una mañana por una de las plazas más céntricas de Turín, me encontré con el Dr. Fornasio, Cura Párroco de la Magdalena en Giaveno, quien había estado de Vicario en la *Gran Madre de Dios*. Este buen sacerdote me conocía desde mucho tiempo atrás y sabía el lastimoso estado a que me había reducido mi mal, que dos agujeros había abierto ya en mi cara. Pues bien, así que me vio, vínose hacia mí y quiso palpar y tocar con sus dedos la realidad del suceso. Luego me dijo: — Mira, hija, cuando tuve noticia de tu curación, como sabía muy bien la desesperada condición en que te hallabas, no pude acabar de creerla: pero ahora sí creo, y me felicito de verte tan buena y sana. Tan presto esté de vuelta en mi parroquia, en el primer sermón que predique, he de contar este milagro, puesto que bien puedo decir y jurar que lo he visto con mis ojos y palpado con mis manos. Y por lo que a tí toca, añadió, repara y considera que si una muchacha se porta mal, mal hace... pero si tú llegaras a ser mala, harías mal dos

de María Auxiliadora, advertiremos que entrando por la iglesia, se encuentran dos sacristías, una después de otra, separadas por una cristalera. La primera tiene un escritorio y sirve de despacho; en la segunda se revisten los sacerdotes.

veces. Recuérdate que has sido favorecida y recibido merced de la Virgen Sma. y de ese querido y santo sacerdote Don Bosco.

No tendría fin el cuento de todas la gracias y favores que al amado Don Bosco le debo, así del tiempo que vivió como después de su muerte. Referiré sin embargo uno más. A primeros de diciembre de 1877, al dolor y pena inconsolable producida por la muerte de mi querida madre, vino a juntárame una anemia y decaimiento de fuerzas, y un grave mal interior, que me puso a pique de tener que sujetarme a una dolorosísima operación quirúrgica. Estando en esos trances, las Canonessas Lateranenses de Chieri, brindáronme con el oficio de portera en su monasterio, cargo que yo ansiaba desde mucho tiempo. Puesto que no podía moverme ni salir a la calle, tuve la osadía de escribir a Don Bosco, suplicándole me hiciese la merced de visitarme en mi casa. Advierto para mí descargo que yo no sabía que el buen Padre anduviese mal de salud. Más héte aquí que en vísperas de la Immaculada llega a mi casa un sacerdote misionero, quien me dijo: — Algo de importante debe V. de tener para Don Bosco, puesto que apenas llegado de la Patagonia me ha pedido venga a esta casa en lugar suyo, a saber de V. en qué cosa puede servirle, porque él no puede andar... Enternecióme tanta bondad y delicadeza; expúsele a ese sacerdote lo que me ocurría y le rogué me transmitiera, cuanto antes mejor, la respuesta de Don Bosco. Acuciábame entonces saber si debía morirme o, por el contrario, recobraría la salud. Al otro día torna el misionero a verme, y me dice: — Don Bosco le envía su bendición y dice que deje la cama y se vaya a Chieri tranquila y descuidada. — No dudé ya un punto: presté cabal y entera fe a la palabra de Don Bosco: me hallé sana repentinamente y partí para la ciudad de Chieri: mas allí llegábame un mes después la triste y dolorosa nueva de la muerte de Don Bosco.

Turin, 3 de septiembre 1919.

ANA ZANETTI.

Advertencia. — Entre nuestros lectores de España y América habrá ciertamente muchos que conocieron personalmente al Venerable Don Bosco y quizá guarden en su archivo particular o en el de la memoria, el recuerdo de algún hecho o suceso edificante, de algún dicho o palabra del Venerable Padre: o por ventura saben de alguna persona o familia que conserva celosamente la tradición de algún acontecimiento relacionado con él: se les suplica muy encarecidamente sean servidos de recoger cuidadosa y diligentemente esos testimonios y, provistos de todas las garantías de

autenticidad que crean necesarias, transmitirlos al Rdm. Sr. D. Pablo Albera, Rector Mayor de la Pía Sociedad Salesiana — *Via Cottolengo, 32 - Turin (Italia).*

Gracias atribuidas a su intercesión.

Hónrase grandemente a los Siervos de Dios invocando su protección y ayuda en las tribulaciones y peligros. A este fin e intención, muchas personas, en la persuasión piadosa de que nuestro Vble. Padre goza ya de la bienaventuranza y compañía de los elegidos, acuden confiadamente a su protección, y en vista de los resultados, ceen firmemente haber sido favorecidas, como se verá por las siguientes relaciones. Mas al traerlas aquí, de conformidad con las disposiciones canónicas vigentes, protestamos que no se debe dar a estas relaciones más fe que la meramente humana y que con ellas de ningún modo queremos prevenir el juicio de nuestra Sta. Madre la Iglesia.

FE DE UN EMIGRADO. — El menor de mis hijos, criatura de cinco meses, contrajo una grave enfermedad que en pocos días le puso a pique de morir.

Aseguraba el médico tratarse de una autointoxicación, causada por el sistema de alimentación adoptado en sustitución del pecho materno: añadió que era el mal ya muy avanzado y no había esperanza alguna de curación: era esto a mediados de octubre.

En trance tal, determiné llamar al P. Guerra, Director del Colegio Salesiano « Pio X » existente en esta población, para que diese a mi hijo la bendición de María Auxiliadora: y dada que fué, esperé confiado el feliz efecto.

El enfermito empeoraba por momentos: nada aprovechaban los diversos remedios intentados y veiale reducirse a un esqueleto vivo, a un *palillo*, según expresión gráfica del P. Guerra, a quien torné a llamar para que le diese una segunda bendición de María Auxiliadora, pero haciendo al propio tiempo un particular llamamiento a la intercesión del Venerable Juan Bosco. El doctor no sólo me había advertido que el niño podía dar la última boqueada de un momento a otro, si que también, que era para él un misterio cómo pudiese durar tanto un estado tal de consunción, y más en un organismo tan minúsculo y endeble: díjome esto el 7 de febrero último. Al otro día, comencé una novena a María Auxiliadora, invocando al propio tiempo la intercesión formal y expresa de su Venerable Siervo, y el día 17, último de la novena, mi hijito parecía enteramente otro. Durante la novena se le abrió el apetito y volvió a tomar alimentos, de modo que se recubrieron sus descarnados huesecitos, y a los ocho días podíase decir que estaba resucitado; a tal punto, que el propio doctor quedó suspenso y maravillado del suceso, asegurando ser para él un *caso único*, entre tantos niños que había cuidado, presas de igual enfermedad; caso tanto mas de mara-

willar, si se atiende, a la tierna y delicadísima edad del infante: puesto que éste, al entrar en franca convalecencia contaba apenas nueve meses.

¡Lor y gracias sean dadas a Dios, a la Sma. Virgen Auxiliadora y a su fiel siervo, el Vble. Juan Bosco!

¡Oh! Si se conociese mejor el poderoso valimiento de este Venerable Padre, ¡qué de bienes redundarían en favor de los que sufren! Porque no hay duda que desde el cielo sigue dispensando con mayor eficacia su protección a los débiles y afligidos y a todos los necesitados en general. Quieran el Señor y su Madre Sma. apresurar para mayor gloria suya, el día en que el Vble. Don Bosco sea elevado a los altares; ¡cuántos acudirán aquel dichoso día a esparcir al pie de su imagen, lágrimas de amor y gratitud!

PEDRO N. DAVINI.
Cooperador Salesiano.

Córdoba (Argentina). Certificado: 24 mayo 1919.

JUAN B. GUERRA, *Pbro.*

CURACIÓN PRODIGIOSA. — El 23 de agosto por la tarde vino a verme una señorita, de mi familia, quien con grande aflicción me hizo saber que su cuñada Ana Orrico se hallaba casi agonizante, y que los doctores habían manifestado deberse proceder con urgencia a una grave operación, pero tan arriesgada que de ningún modo osaban asegurar el éxito. Consolé como pude a mi afligida prima y le dije: « ¡Recemos! » Serían como las 7 y media de la misma tarde, cuando por ventura vino a mis manos un « *Boletín Salesiano* » y, distraídamente y sin pretenderlo, lo abrí y cayóme bajo los ojos la página donde se referían las gracias y favores obtenidos por intercesión del Vble. Don Bosco, y en ella leo como una señora, condenada a sufrir una difícil y arriesgadísima operación en el vientre, habiase librado de ella prodigiosamente y curádose sin necesidad de que hierros de cirujano la tocasen. Ocurrióseme enseguida encomendar al Vble. la dicha señora Ana Orrico, prometiendo una limosna, en el caso de que la bondad y misericordia divina por intercesión del Venerable, se dignase librarla de la operación y muerte inminentes. A eso de las ocho de la mañana siguiente, salí yo de casa para asuntos de mi ministerio, cuando topé casualmente con la hermana de la señorita que me había sido portadora de la triste nueva, y le pregunté:

— ¿Qué tal va vuestra cuñada Ana?

Ella me contesta: — Ayer se puso mejor como de golpe, y los doctores, al visitarla hoy de nuevo, han dicho que ya no era menester operarla. Preguntéle al punto: — ¿Y hacia qué hora le sobrevino la mejoría a la enferma? Y óigome responder: — A eso de las siete y media de la noche.

A tales palabras, dióme el corazón un sobresalto y todo me estremecí, al ver tan palpable el prodigio; díjele enseguida a mi interlocutora la promesa hecha al Venerable en aquella hora misma en que había sucedido la mejoría, la

cual se acentuó y tuvo feliz acabamiento, porque la moribunda goza de perfecta salud desde septiembre de 1918.

La familia, vivamente agradecida, envía una limosna para las Obras del Venerable.

Nápoles, 4 de marzo de 1919.

ANTONIO DE ANGELIS
Sacerdote de la Misión (Lazarista).

¡CONFIEMOS EN DON BOSCO! — Teníamos una importante finca, con extensos terrenos, que nos acarrea gastos y cuidados infinitos y poco o ningún provecho. Resolvimos a enajenarla: mas prestó echamos de ver que sería cosa difícilísima hallar un buen comprador, puesto que la finca sólo podía convenir a una persona bien adinerada y que no hilase muy delgado en materia de intereses. Habíamos leído por ese tiempo la vida del Vble. Don Bosco, y ofreciémosle la idea de nombrarle nuestro medianero, para que interpusiera sus buenos oficios y nos sacara del enojoso y difícil trance que no podíamos soportar por más tiempo. Ofrecimosle dar el uno por ciento del producto líquido para las Obras Salesianas y un gran collar de oro antiguo para la estatua de María Auxiliadora que se saca en las procesiones.

Once meses seguidos vinimos haciendo, toda la familia, la novena aconsejada por el Vble. Don Bosco. Verdad es que a veces sobrevinía la duda y el desaliento, mas al punto renacía la esperanza y volvíamos a rogar con nuevos bríos. Por fin, la gracia vino, completa y entera. Ha pasado ya más de un año, pero cada día nos ratificamos en la persuasión de que la gracia no podía ser más grande ni más señalada, y no dejaremos nunca de expresar nuestra viva gratitud a la Virgen Auxiliadora y al Vble. Don Bosco que por tan prodigiosa manera vinieron en nuestra ayuda.

Turín, 17 de febrero 1919.

Una familia de Cooperadores Salesianos.

He pasado largos años con unos dolores muy fuertes a causa de un tumor que me había salido, teniendo mucha repugnancia de consultarlo con el médico. Prometí hacer una novena al Vble. Juan Bosco, dar una limosna para la Causa de su Beatificación y publicar la gracia en el *Boletín*. Desde el momento que empecé la novena ya no he vuelto a sentir más dolores. Hago pública esta gracia para mayor gloria de Dios y del Vble. Don Bosco.

Barcelona, 16 julio 1919.

M. C.

SARRIÁ (Barcelona). — Doy gracias a Dios que por la intercesión del V. D. Bosco me ha favorecido en mis ocupaciones y a la intercesión del mismo atribuyo haber mediado circunstancias que yo no esperaba ni estaban en mi mano para determinar un asunto que deseaba.

28 mayo 1918.

JULIAN MIRALLES.

Las Hijas de María Auxiliadora.

Al lado de los Salesianos y rivalizando con ellos en todos los campos de la acción educadora y social, hacen estas activísimas obreras de María en favor de las niñas y doncellas lo que aquellos por los muchachos y jóvenes.

Las Hijas de María Auxiliadora forman una floreciente Congregación religiosa, que reconoce por Fundador y Padre al Vble. Juan Bosco: hállanse extendidas tanto o más que los Salesianos y se dedican a muy variadas obras de caridad y celo entre la juventud femenina. Creemos que son en extremo interesantes y dignas de conocerse las diferentes manifestaciones de su actividad, especialmente para la preservación de las muchachas empleadas en los grandes establecimientos fabriles, las cuales por hallarse solas, desamparadas y lejos del hogar paterno corren graves riesgos: al estudio de esa obra quizá dediquemos más adelante algún artículo aparte.

Por lo general, las Religiosas de Don Bosco despliegan su celo entre las hijas del pueblo en los Oratorios festivos y escuelas populares, en colegios, asilos y laboratorios, donde se enseñan a muchachas pobres o sin amparo los oficios ordinarios propios de su sexo. Pero tienen también abiertos en algunas poblaciones importantes grandes y acreditados colegios para señoritas y pensionados para normalistas; ninguna empresa las arredra por grande o difícil y ninguna desdeña por modesta y sin lustre estas denodadas y humildes siervas del Señor.

Reina en sus casas el mismo espíritu y ambiente de cordialidad y alegría que en las de los Salesianos: igual sencillez, igual animación, igual expansión y bullicio, igual piedad y devoción: al fin como hijas del mismo Padre y dirigidas por el mismo método y normas educativas. Sus hazañas y empresas desenuévense de ordinario en silencio, y en silencio se pasan sin llegar a noticia del mundo: sólo algún perdido eco de ellas llega hasta aquí, a nuestros oídos, y alcanza cabida en estas páginas: pero nuestros lectores han de saber y darse por advertidos, que donde quiera lean una proeza de los Hijos de Don Bosco, allí han de sobreentender y dar por cierta otra tamaña de las Hijas: pues así en el interior de las selvas, como en las barriadas populosas, nada o poco aprovecharía el trabajo y labor social del Salesiano, si la Hija de María Auxiliadora no completase y acabase su obra, cultivando la parte del campo a que aquel no debe ni puede llegar.

Pero como nuestras Hermanas necesitan aire y ambiente para desarrollar la obra que les está cometida; y que sean conocidas, apreciadas y protegidas para que no les falte el personal y recursos necesarios para llevarla a cabo, por esto hemos creído oportuno y aún debido destinar todos los meses una paginita de nuestra revista a publicar los preciosos cuantos escasos ecos y noticias que de la segunda familia salesiana nos vienen (1).

Para comenzar damos a continuación algunas noticias que tenemos en cartera.

Nuevas Casas en España. — Las Hijas de María Auxiliadora hasta ahora se han extendido poco en España, debido a muy diversas causas, de las cuales la principal es ser totalmente desconocido su campo de acción. Tienen abiertas en ella actualmente doce Casas, casi todas dedicadas a escuelas populares y gratuitas para niñas y sobre todo a Oratorios festivos. ¡Qué obra grande y hermosa es el Oratorio festivo para muchachas! Así lo han comprendido varios señores Curas, que tan pronto tuvieron conocimiento de esta especialidad de las Hijas de María Auxiliadora, se apresuraron a llamarlas a sus parroquias, para atender a tan provechoso y necesario apostolado. Así desde septiembre han abierto un Oratorio festivo al que acuden unas 150 niñas todos los domingos y fiestas, y Escuelas diarias en *Alella* (Barcelona), y otro Oratorio festivo en *Rubi* (Barcelona). Han establecido también una Escuela dominical en *Torrente* (Valencia), frecuentada por unas 400 entre jóvenes y niñas.

Se espera dentro de poco abrir dos casas más en centros muy importantes y muy necesitados de obras de esta clase.

Buenos Aires. — El *Colegio de María Auxiliadora* de esta ciudad, uno de los más importantes que tienen las Hijas de María Auxiliadora, quiso celebrar también la «Fiesta del Papa», a imitación de otras muchas Casas Salesianas, que

(1) Aprovechamos esta oportunidad para dirigir desde aquí un llamamiento a todas las Casas del Instituto adonde llegue esta revista, rogándoles se sirvan enviar relación y noticia de los acontecimientos más notables que se verifiquen durante el año en cada una de ellas. No se escuden y parapeten detrás de su humildad y modestia: pues tales noticias y relaciones, como procedentes de la porción más delicada y escogida del inmenso jardín salesiano, darán gloria a Dios, honor a nuestro venerable y común Padre Don Bosco, provecho al Instituto y comunicarán nuevo embeleso y encanto a nuestro *Boletín*. Además hállase interesada en ello la gloria de nuestra Madre María Auxiliadora: quedaría manca y coja la crónica de su culto, de sus gracias y favores, si se callase lo que hacen sus Hijas. En el vistoso desfile de sus glorias no pueden faltar tantas flores de inocencia, tantos capullos de virginal candor, que Ella misma ha plantado y hecho brotar y crecer al calor y abrigo de su maternal solicitud.

hicieron de ello un deber. Escogióse para celebrarla el primer domingo de octubre. ¿Que podían hacer esas buenas y sencillas niñas para demostrar su amor al Sumo Pontífice? Mucho y bueno. Primeramente en tal día dedicaron al Señor cultos especiales y en particular le encomendaron a Jesús en la Sda. Comunión. Pidiéronle sin duda que le diese fuerza y valor contra los enemigos y acierto a su brazo para gobernar y regir a su Iglesia, entre tantas dificultades que la amenazan. ¿Y podía el Señor dejar de oír la voz de esos buenos y sencillos corazones?

Por la tarde acabaron de solemnizar el día con una veladita en honor del Padre Santo. Como si le tuvieran allí presente en medio de ellas, le recitaron hermosas poesías, le dedicaron acordados y suaves cantos, y representaron, con exquisito gusto y justeza, varios cuadros plásticos. Al fin el Padre Capellán pronunció un breve discurso, en que ensalzó los méritos adquiridos por el Pontífice de la Paz ante la humanidad entera y exhortó al amable auditorio a amar y venerar al Papa como Vicario de Jesucristo y a acatar con docilidad y respeto sus leyes y enseñanzas.

Justo es reconocer que en tal día las Superiores y alumnas del Colegio de María Auxiliadora se mostraron dignas Hijas de Don Bosco.

Bahía Blanca (Argentina). — En esta grande y floreciente ciudad argentina, hay otro colegio titulado « de María Auxiliadora », dirigido así mismo por sus Hijas, las cuales como buenas discípulas de Don Bosco sintieron la dulce necesidad de dar salida y manifestar en una solemne fiesta religioso-literaria su admiración, amor y gratitud al Padre común de los fieles y Vicario de Jesucristo en la tierra, el Papa Benedicto XV. Fueron invitadas a esa fiesta las señoritas ex-alumnas y las Bienhechoras del Colegio, y se le señaló la fecha del 5 de septiembre.

La misa de comunión, ofrecidas una y otra a intención del Sumo Pontífice, fué su digno comienzo. Celebróla el muy Rev. Cura Párroco y Vicario Foráneo, D. José Barreiro, y se vió concurridísima, siendo estrecha la capilla para dar cabida a las muchas niñas y personas que asistieron.

No menos de 400 fueron los piadosos comulgantes, lo que hizo exclamar al celebrante que esos espectáculos eran los que llenaban de satisfacción su corazón de sacerdote, ver sí, a todas esas almas rodeando y acercándose a la Mesa Eucarística para recibir *luz, amor y fuerza*. Terminado el Augusto Sacrificio, todas las alumnas y presentes renovaron las promesas del bautismo.

Durante la distribución del Manjar Celestial un coro de 20 niñas del Jardín Infantil, entonaban:

*Vamos niñas al Sagrario
que Jesús llorando está,
pero al ver a tantas niñas,
¡qué contento se pondrá!*

Por la tarde completose el programa con la Academia literario-musical. Todos los números

fueron correctamente ejecutados, llamando la atención por la decoración del escenario y selección de los asuntos, los cuadros plásticos (imitación mármol) y cuadros vivos, que revelaron el más exquisito gusto por la armónica combinación de lo ideal y lo bello.

Fué presidida por el muy Rev. Padre y Vicario Foráneo J. R. Barreiro, a quien dedicose un hermoso himno entonado por las alumnas internas.

La banda de los Huerfanitos de la Piedad llenó el ambiente de entusiasmo y a lo acordes de sus vibrantes notas se enardeció la enorme concurrencia, llevando en sus pechos el mismo



CUYABÁ: Nuevo pabellón para Escuelas Profesionales.

amor y adhesión que las Hermanas y alumnas del Colegio M. Auxiliadora sienten por el Romano Pontífice.

SCUTARI (Albania). — En esta ciudad las Hijas de María Auxiliadora tenían antes de la guerra tres Casas: un orfanotrofio con 70 niñas, un asilo para viejos pobres de ambos sexos con 35 camas y un hospicio con 25 camas. Los tres establecimientos quedaron cerrados durante la guerra.

En febrero pasado volvieron las intrépidas religiosas a su campo de acción, donde fueron recibidas como ángeles enviados por el Señor. Las huerfanitas y los ancianos tuvieron de nuevo quien los cuidara, y las autoridades les allanaron el camino y facilitaron la empresa, colmándolas de atenciones.

ORATORIOS FESTIVOS.

HUESCA. — Leemos en un diario de la ciudad: — *Hermosa Velada infantil.* Los niños de Huesca ensalzan la santa memoria de su angélico Protector Domingo Savio. — Honrados con la asistencia de numerosísimos bienhechores y amigos de la Obra Salesiana, se celebró en el Oratorio Festivo de esta ciudad el día 1º de Junio (1919) el gran festival infantil que anunciábamos en nuestro número del sábado.

Aunque el pésimo estado atmosférico del día hacia presagiar que la fiesta preparada había de verse deslucida, lo cierto es que el entusiasmo entre los niños no decayó un instante y que estuvieron éstos entregados a sus expansiones, aprovechando los contados momentos de placidez atmosférica para elevar globos y disparar cohetes y petardos.

La Velada de Homenaje, sobre todo, resultó brillantísima. A un lado del escenario, circundada de palmas y guirnaldas, destacábase la simpática y angelical figura del santo jovencito « Domingo Savio », la primera flor brotada en los Vergeles Salesianos bajo el paternal cuidado de su Director el Vble. Bosco.

La concurrencia fué numerosa y distinguida. Vimos allí personas y familias muy apreciadas de nuestra sociedad, que no citamos por temor a omisiones.

El acto se deslizó con perfectísimo orden, brillantez y entusiasmo, ejecutándose los números todos del programa ya publicado con notable acierto: el vibrante « Himno a Domingo Savio » del M.º Salesiano Villani, cantado por los alumnos todos de las escuelas; el bellissimo canto-gimnástico perfectamente ejecutado por 24 diminutos artistas de la clase de párvulos; la conmovedora zarzuelita « El pan de la Virgen », del P. Salesiano Alcántara, muy bien puesta en escena por el coro de típles; las magníficas cintas « Limosna fatal », « Maternidad » y « El rey de Roma »; el sentido discurso en el que el P. Beobide, catequista del Colegio, presentó al numeroso auditorio en forma episódica y sencilla, la simpática figura de « Domingo Savio, modelo de fortaleza cristiana » y, por último, las bonitas piezas « Joselillo », « Nuestra Patrona » y « Les flaneurs », magistralmente ejecutadas por la Banda Salesiana dirigida por el competente profesor Sr. Nogueras.

Para todas hubo ovaciones cariñosas y entusiastas, singularmente para los parvulitos ejecutantes del canto gimnástico « Bella esperanza », del Maestro Salesiano Ribé, que hubo de ser repetido a petición del auditorio.

La fiesta, hermosísima por todos conceptos, terminó rifándose entre los concurrentes un gran cuadro de Domingo Savio y 25 ejemplares de la vida del santo jovencito.

Nuestra enhorabuena cordial a los infatigables PP. Salesianos, a sus niños y a las distinguidas personas que asistieron al acto.

CINTRUÉNIGA (Navarra). — *La obra de un Párroco.* — Con inmensa satisfacción asistimos a la propagación constante de la obra salvadora de nuestro Vble. Padre D. Bosco, no sólo con las nuevas fundaciones que llevan a cabo sus hijos los Salesianos, sino también y sobretodo con las que realizan otros celosos sacerdotes, en las ciudades y aldeas, para recoger y evangelizar a los niños de la calle por medio de los *Oratorios Festivos.* Estos sacerdotes son verdaderos y auténticos Cooperadores Salesianos, puesto que, empapados del espíritu del Vble. Don Bosco, siguen sus huellas, imitan su ejemplo y le ayudan y colaboran con él eficazmente en la grande empresa que por el cielo le fué encomendada, de salvar a la juventud.

Hoy consignamos aquí para edificación de todos la siguiente relación en que el celoso Párroco de Cintruéniga (Navarra) Don Fermín Catalán describe la fundación de un *Oratorio Festivo* en su parroquia:

« El 15 del pasado junio se inauguró en esta parroquia de Cintruéniga un Oratorio Festivo. Me animó a ello la lectura de la obra del P. Fierro: *Los Oratorios Festivos* (1). El acto de la inauguración resultó solemnisimo. Los niños, en número de 400, lucieron una preciosa bandera, con esta inscripción: *Oratorio Festivo de San José, Cintruéniga*, y acompañados por la banda de música y autoridades se dirigieron desde la iglesia de San Francisco a los locales del Oratorio artísticamente adornados con variedades de plantas y flores, para asistir a la *Velada* que fué verdaderamente encantadora y sugestiva. En ella los niños cantaron himnos, recitaron magistralmente diálogos y poesías alusivas al acto; el Sr. Cura Párroco hizo el resumen, explicando el objeto de los Oratorios Festivos y sus grandes ventajas, y finalmente el Sr. Inspector de 1ª Enseñanza de la Provincia, quien nos honró con su presencia, pronunció hermosísimo discurso, enalteciendo en brillantes párrafos la gran obra católico-social que se inauguraba. Dieron realce al acto con su presencia, además de numeroso público, las autoridades todas de esta villa, el profesorado de la misma y de los pueblos limítrofes de Corella y Fitero, y la junta en pleno del Patronato de protección de las obras católico-sociales, aquí establecidas. Esta junta que trabaja incansable por el florecimiento de las obras a su protección encomendadas, repartió entre los niños varios kilogramos de caramelos y obsequió a la Presidencia con dulces variados ».

¡Animo y adelante! El noble suelo de Navarra parece abonado para que aparezcan y arraiguen en él muchos Oratorios Festivos, pues

(1) Esta obrita está en venta en la Librería Salesiana de Sarriá (Apartado 175, Barcelona) y en cualquiera otra Librería católica.

éstes se hallan establecidos en varios pueblos. Nos congratulamos muy de veras.

CAMPELLO. — Además de nuestros Oratorios de Campello, Alicante y Villena, se ha inaugurado uno en febrero p. en Orihuela, y otro va a inaugurarse muy pronto en Novelda. Estos ensayos de Oratorios llevados a cabo por simples sacerdotes, con los medios escasos de que pueden disponer, serán sin duda de ejemplo para muchos párrocos y sacerdotes celosos, para asirse ellos también de la única tabla de salvación con que cuentan hoy día muchos pueblos.

En Orihuela el Oratorio lo lleva un solo Sacerdote y es de admirar lo que ha podido sacar de ochenta o noventa chiquillos completamente abandonados. Contestan admirablemente a las preguntas de Catecismo, cantan ya sus misas y celebran un mes de Mayo que es una maravilla oírlos: tienen ya establecida la Compañía de Domingo Savio, etc. etc. y todo esto a la vuelta de año y medio escaso.

Estatutos de los exploradores oratorianos de Don Bosco en la Rep. Argentina.

El programa de los «*Exploradores oratorianos de Don Bosco*» se resume en estos artículos fundamentales:

1º Los «*Exploradores de Don Bosco*» deben pertenecer todos al Oratorio festivo, y descollar por su puntual asistencia a las distribuciones del mismo en los días festivos y por su ejemplar conducta, moral y religiosa.

2º Los Exploradores cada domingo tendrán, después de la Santa Misa, los *ejercicios físicos* propios de los Exploradores, y cada mes realizarán una *excursión* a algún Colegio Salesiano, o a otro punto señalado por los Superiores, usando el traje que les proporcionará el Oratorio, y perfectamente organizados y uniformados, bajo el mando de sus Jefes y de su Director o Asistente.

3º Para cumplir con el fin social-patriótico de la Institución, tomarán parte, bajo la inmediata dirección de su Superior Salesiano y dirigidos por sus Jefes e Instructores, en los *Actos solemnes*, a que las Autoridades eclesiásticas y civiles los invitasen; y en esas funciones harán la *Guardia de honor* y los ejercicios que corresponden.

4º Los *Jefes instructores* de los «*Exploradores*» serán elegidos por la Dirección o Inspección de los Colegios Salesianos entre los socios activos del respectivo Centro de «*Ex-alumnos de Don Bosco*».

5º De la misma manera a la Dirección y a los Jefes de los Exploradores tocará escoger entre los Ex-alumnos o Sres. Cooperadores, a los oradores que han de disertar ante los Exploradores sobre temas históricos, ilustrando monumentos o conmemorando fechas patrióticas,

y dirigir actos músico-literarios, en los cuales el Explorador Oratoriano debe prestar, además del obsequio de su presencia, el tributo de su palabra, prestándose con gusto a la recitación de diálogos, discursos, versos, cantos, etc. De un modo especial se debe prestar este tributo de gratitud en las fiestas oratorianas dedicadas a los beneméritos Sres. Cooperadores Salesianos y a las Autoridades que nos honren con sus visitas o nos favorezcan con sus larguezas. Así lo enseñó y practicó el Vble. Don Bosco en sus Oratorios.

6º En el librito de Catecismo y en la «*Juventud Instruida*», manual propio del Oratoriano, los «*Exploradores de Don Bosco*» encontrarán, con los principios de la moral religiosa, todo lo que concierne a sus deberes para con Dios y con la Patria, es decir, con nuestros prójimos. Por tanto en todas partes el «*Explorador Oratoriano*» debe con su palabra y ejemplo, con su fe y buenas costumbres, manifestarse un perfecto joven cristiano.

7º El «*Explorador Oratoriano*», como Alumno o Ex-alumno, debe conservarse y manifestarse siempre adherido a la Obra de Don Bosco, ofreciéndose a servir de Catequista en el Oratorio festivo; y se volverá de esta manera útil a la Patria y a la Religión, salvando a la juventud de la irreligión y del vicio.

He aquí como el «*Explorador Oratoriano*» se convertirá en un ferviente Apóstol entre sus compañeros, quizás en un insigne y eficaz Cooperador de Don Bosco y en un excelente Misionero de su Obra, como lo fueron después del Em.mo Cardenal Cagliero, Mons. Fagnano, Mons. Costamagna, el Dr. Garrone, Don Unia, (Cruz Roja entre los leprosos) los Arquitectos Salesianos, que levantan hermosos templos, construyen y dirigen escuelas de Artes y Oficios y de Agricultura, dedicándose a las artes gráficas, mecánicas, etc.; y por último esa innumerable falange de *infantería*, que forman los soldados de la *Acción social cristiana*, de la cual espera hoy la *Iglesia católica* y la entera sociedad su verdadero progreso material y moral, su salvación, su gloria y su triunfo!

JOSÉ VESPIGNANI, Pbro.
Inspector Salesiano

ANTIGUOS ALUMNOS.

Primera Convención de Ex-Alumnos Salesianos de Chile. — Los Ex-Alumnos de las Casas Salesianas de Chile han tenido su primera «*Convención*» o asamblea nacional en Santiago, durante los días 13, 14, 15 y 16 del pasado septiembre. Asistieron delegaciones de los Centros de Ex-Alumnos de Sant ago (Centro «*Camilo Ortúza*», que lanzó la idea y fué el promotor), Iquique, La Serena, Valparaíso, Talca, Linares, Concepción, Valdivia y Puntarenas.

El día 13 tuvo la sesión preparatoria. En ella

se estableció que las sesiones de los tres días siguientes serían presididas respectivamente por los del Centro de « El Patrocinio de San José », Centro de Valparaíso y Centro « Camilo Ortúzar ».

El 14 se dió principio a los actos con una misa solemne, que ofició el Pbro. ex-alumno D. Olegario Sáez, y enseguida se abrió la sesión inaugural presidida por el Ilmo. Sr. D. Miguel Claro, Obispo, Aux. de Santiago. Esta reunión, como las que se tuvieron en los días siguientes, revistieron una importancia excepcional, por los temas de candente y palpitante actualidad que en ellas se trataron, tales como: « *Democracia Cristiana* » por

tores: lo traeremos tan pronto el espacio lo consienta.

La sesión de clausura fué presidida por el Ilmo. Mons. José M. Caro, Vic.-Ap. de Tarapacá, Don Luis Nai, Inspector, el Senador de la República Don Juan Enrique Concha, el Diputado Don Ramón Herrera Lira y otras distinguidas personalidades de la Capital. Lo más notable de ella fué el discurso del Sr. Coucha, que disertó brillantemente sobre las « relaciones entre el capital y el trabajo ».

Por la noche se reunieron los asambleístas en un fraternal banquete y al día siguiente efectua-



MATTO GROSSO (Brasil): El Presidente del Estado, Mons. d'Aquino, de visita en el Colegio Salesiano de Cuyabá.

el Sr. Alfredo Carallo; « *Formación social* » por el Sr. Emilio Tizzoni; « *Acción religiosa* » por Don Gonzalo San Martín, Pbro.; « *Principio social de León XIII* » por el Sr. Arturo Liberona; « *Dificultades prácticas entre el Capital y el Trabajo* » por el Sr. Pedro Aros, entre otros temas tocantes a la organización y vida interior de las Asociaciones reunidas.

Merece particular mención el discurso inaugural que pronunció el Ilmo. Mons. Claro, que señaló a los asambleístas toda una línea de conducta y programa de acción para los azarosos tiempos de crisis social que atravesamos. Por la actualidad e importancia del argumento, la galanura y fogosidad de su expresión y sobre todo, por la autoridad de su preclaro Autor, nos creemos en la obligación de darle cabida en las páginas de nuestro *Boletín* para que lo puedan conocer nuestros lec-

ron una gira al Colegio de Macul, donde fueron obsequiados con un almuerzo.

Nuestra enhorabuena y plácemes a los amigos chilenos.

PAYSANDU (Uruguay). — Nuestros Ex-alumno del Uruguay son acreedores a un especial aplauso y tributo de admiración por el hermosísimo ejemplo que dan a todos los demás centros de Ex-alumnos, y que sin duda haría llorar de alegría y consuelo a nuestro Vble. Padre Don Bosco, si entre nosotros viviese. Así como los partidos políticos y asociaciones mundanas, hacen el recuento y ostentación de sus fuerzas en públicas manifestaciones, mítines, banquetes y otros actos ruidosos y vocingleros, nuestros ex-alumnos uruguayos en cambio prefieren darse cita y reunirse al pie del Sagrario, en torno de la mesa Euca-

rística, para alimentarse con el Pan de los Angeles, y allí es donde se conocen, se cuentan y adquieren conciencia de su valor y número. Baste recordar la hermosísima Comunidad de los *dos mil* jóvenes en Montevideo: la otra de *cuatrocientos ocho* en Paysandú, en julio pasado: los cuales cuentan hoy alborozados que el 5 de octubre, fiesta de Nuestra Señora del Rosario, rebasaron ya ese número, alcanzando el de *cuatrocientos cuarenta y seis*. ¡Qué gozoso espectáculo ofrece tanta juventud florida, de hinojos delante del Sagrario! ¡Hay lazo más fuerte ni más estrecho que el que llamamos por antonomasia con el nombre de *Comunión*, es decir, la participación de una misma Carne y Sangre divinas? También hallamos apropiadísima la ocasión para los ex-alumnos de Don Bosco, pues nunca un ex-alumno es más digno de tan gran Padre, que cuando se encuentra más cerca del deber, de la virtud, de Dios.

Por esto no podemos menos que felicitar efusivamente a nuestros amigos del Uruguay por su feliz ocurrencia y proponer su ejemplo a la imitación de los demás. Los que saben acudir al altar a alimentarse con el Pan de los fuertes, sabrán también confesar sus principios, sostener sus convicciones y hacer rostro a todos los enemigos y peligros que se les presenten.



BIBLIOGRAFIA.

Libros i folletos que han llegado a ésta Reducción:

“ BIBLIOTECA AGRARIA SOLARIANA „

Tomo 102:

JOSE MISAN. **Cultivo de Cereales** — Comprende el cultivo del Centeno y de la Cebada. - Escuelas Profesionales Salesianas - Sevilla.

Esta “ Biblioteca „ continúa su noble propaganda a favor del cultivo racional de la tierra. Con este tomo llega al CII de su publicación. Recomendase muy encarecidamente a todos los agricultores, por los importantísimos temas que trata y sobre todo, por la llaneza y practicidad, con que los pone al alcance de todo el mundo.

Homenaje a las Víctimas de El Palomar „ - Taller de impresiones oficiales - La Plata (Argentina).

Es un folleto, pulcramente editado, en que se rinde un tributo de admiración a los tres intrépidos aviadores, un argentino y dos italianos, que perecieron en el catastrófico choque del 10 de junio del año pasado sobre el campo de la Escuela de “ El Palomar „, Edítalo el Colegio del Sdo. Corazón de Jesús de la Plata, y el producto se destina a costear el artístico cofre de la primera bandera de guerra, que los *Colegios Salesianos y Exploradores de Don Bosco* de la República ofrecen a la *Escuela Militar de Aviación Argentina*.

Lecturas Católicas de Sarriá:

Hemos recibido los tomitos correspondientes a los meses de octubre y noviembre que se titulan:

Carlos Marx: *su vida, sus obras, sus doctrinas.* - Estudio crítico por el Dr. DANTE CLERIGO.

El Exvoto — Relación por Fernán Caballero, seguida de *La Limosnara*, bellissimo boceto, de saber agridulce debido a la pluma de Azael.

Sobre todo la primera de esas obritas, en que se da a conocer la persona y doctrinas del corifeo comunista judío-alemán es de una actualidad palpitante. Marx es muy nombrado, pero poco conocido en nuestros países. Nada más a propósito para inmuñar a la masas obreras contra los venenos socialistas, que una inyección de verdad, dándoles a conocer la vida y doctrinas de esos apóstoles, tal como son en realidad.

Revistas de América.

Verdad y Bien — Publicación mensual, redactada por los P. P. Franciscanos de la Provincia de la Sma. Trinidad. *Santiago de Chile*.

Es una grande y hermosa revista, en la que se tratan muy doctamente cuestiones religiosas y científicas. Tiene una sección particularmente dedicada a temas sociales y otra de literatura y lengua castellanas. A más de la erudición y doctrina, que son sus prendas principales, avaloran esta publicación una gran pureza y castidad de lenguaje, cosa que es muy de apreciar en esas regiones tan apartadas de la madre patria.

La Esperanza — Revista para el hogar, publicada por la asociación “ Juventud Católica „, Buenos Aires - Mathcu 128.

De acuerdo con el título que la encabeza, esta revista ofrece a las familias una sana alimentación espiritual, ilustrando puntos de doctrina y rebatiendo errores que tocan a la familia cristiana, sin desdeñar los temas literarios y amenos, que son tan bien recibidos en todo hogar culto y religioso.

Boletín Eclesiástico de la Arquidiócesis de Sto. Domingo, Primada de América.

Más que un grave y austero Boletín oficial, es una publicación, hermosamente presentada, que después de cumplir el sagrado deber de transmitir a los fieles la palabra autorizada del Pastor, ofréceles ricos y abundantes pastos de sólida doctrina en artículos doctrinales y hácese eco de los principales acontecimientos del mundo católico y de la diócesis. De esta manera resulta interesante y apropiado el *Boletín*, no sólo para los Sacerdotes, sino también para los simples fieles y familias de la diócesis.



POR EL MUNDO SALESIANO

El Capítulo Superior: nuevos nombramientos.

Nuestro venerado Rector Mayor, Rvmo. Sr. D. Pablo Albera, en virtud de las facultades que le otorgan las Constituciones de la Pía Sociedad Salesiana, se ha dignado nombrar al Rvmo. Sr. Dr. Don ARTURO CONELLI para el cargo de *Ecónomo General* de nuestra Pía Sociedad, vacante por la muerte del Rvmo. Sr. D. Clemente Bretto (q. e. p. d.): y al cargo de *Consejero y Director General de Estudios*, que el Sr. Conelli desempeñaba, ha tenido a bien promover al Rvmo. Sr. Don BARTOLOMÉ FASCIE, que era Inspector de las Casas Salesianas de Liguria y Toscana.

Con tales nombramientos el Capítulo o Consejo Superior de la Congregación Salesiana, queda completo, y está constituido de la forma siguiente:

Don Pablo Albera, *Rector Mayor* o Superior General; Don Felipe Rinaldi, *Prefecto General* y Vicerector; Don Julio Barberis, *Director Espiritual*; Don Arturo Conelli, *Ecónomo General*; Don Bartolomé Fascie, *Director General de estudios*; Don Pedro Ricaldone, *Director General de las Escuelas Profesionales y de Agricultura*; Don Luis Piscetta, *Consejero General*; y Don Calógero Gusmano, *Secretario*.

¡El Señor nos los conserve a todos muchos años; y vayan nuestros plácemes a los nuevamente nombrados!

ESPAÑA.

SARRIÁ (Barcelona). — Santo del Sr. Director. — Día de santa expansión y alegría, preciosa ocasión para exteriorizar de mil maneras el afecto y veneración que todos sienten hacia su actual Director D. Ernesto Miglietti.

El día 9, fiesta de su onomástico, fué obsequiado con una fervorosa comunión general aplicada por sus intenciones, durante la Misa de las siete que celebró el M. I. Canónigo Doctoral D. Miguel Hospital. A las diez de la mañana de dicho día se celebró la Misa solemne que cantó el Rdo. Sr. Director, interpretando la *Schola Cantorum* una preciosa Misa.

A las 7 y media de la tarde, el cuadro dramático de esta casa puso en escena el precioso drama en tres actos titulado: *Un Voto*, representado con

gran propiedad escénica y realzado por parte de los actores con verdaderas filigranas de interpretación.

El acto culminante de la parte recreativa consistió en la Academia Músico-literaria, celebrada la víspera del día 9, y en la cual los alumnos de todas las Escuelas y departamentos que forman esta casa, delegando su representación en alguno o algunos de sus compañeros, le dijeron al Sr. Director toda clase de finezas en prosa y verso y en música.

Todos los números del Programa fueron preciosos; pero sobresalieron el gran himno coral, compuesto expresamente por el Mtro. Villani; « *Una gita in automobile* », bonita y difícil pieza de banda interpretada admirablemente por la de esta casa; el *Coro de monaguillos*, muy bien cantado por una hermosa colección de auténticos y, finalmente, la zarzuela titulada: *La banda de trompetas*, cuyas graciosas escenas, muy bien representadas, hicieron las delicias de chicos y grandes.

El Sr. Director quiso unir sus obsequios con los nuestros, y con delicada reserva, introdujo en el programa el número 8, titulado: *¿Qué viene ahora? Crónicas*. Todos se preguntaban: ¿qué viene ahora? pero salieron de dudas al ver proyectarse una preciosa película cinematográfica de esta casa, en que se han reunido y reproducido artísticamente todos los datos que pueden dar una cabal idea de esta institución, desde su fundación hasta el día. Fueron acogidos con grandes salvvas de aplausos los retratos de María Auxiliadora, de D. Bosco, de los Superiores y Cooperadores; y cuando se proyectaron grupos o escenas de la casa, como la excursión a San Cugat, o el Festival Ginnástico, cada uno, en medio de la general algazara, se buscaba a sí mismo o a sus compañeros predilectos. Fué un rato delicioso para los pequeños; mientras los mayores, más reflexivos, pensaban en la grandeza de esta obra al contemplarla en conjunto; y no faltó quien exclamó: ¡Excelente medio de propaganda!

Este fué uno de los principales designios del Sr. Director al filmar escenas y personas de esta casa; y justo es que el cine, que en gran parte ha contribuido a la corrupción de la juventud actual, coopere también a la regeneración social por medio de la propaganda de las instituciones, que directa e inmediatamente contribuyen a ella.

Con la repetición del himno se terminó este acto, prime o en el orden de los dedicados al Sr. Director; pero quizás el más importante y el más indeleble recuerdo deja en el alma.

— **Obras de reforma.** — Durante el pasado año en esta Casa se han llevado a cabo importantes obras de reforma en varias dependencias de la misma, cuyo coste no bajará de unas *cient mil* pesetas generosamente aportadas por nuestros bienhechores de Barcelona. Hé aquí las principales:

Por medio de la construcción de alcantarillas y desagües se ha verificado el saneamiento de la casa; se ha construido un espacioso fregadero junto a la cocina, la cual también ha sido objeto de reforma y ampliación; se ha reformado debidamente la enfermería; se han hecho más cómodos y accesibles los pasillos que ponen en comunicación los pabellones entre sí; están a punto de terminarse los pabellones destinados a cuadras, corrales y establos, y, finalmente, se ha dado comienzo a la construcción del cuerpo de edificio que se destinará a Escuela de Mecánica.

Lo que se refiere a ésta, merece crónica aparte, la cual ofreceremos a nuestros lectores, cuando poseamos datos más completos.

AMÉRICA.

LIMA (Perú). — **Ofrecimiento oportuno.** — El importante diario *El Comercio*, de Lima, en su número del 13 de febrero de 1919 dedica un elogio caluroso al Colegio Salesiano de esa capital, por haberse ofrecido espontánea y generosamente a dar asilo a algunos niños de las familias peruanas procedentes de Tacua, Arica y Tarapacá, que quedaron sin hogar el pasado año. Igual resolución y ofrecimiento hicieron según el propio periódico, las Hijas de María Auxiliadora para otras tantas niñas.

Nos congratulamos cordialmente con las direcciones de esas dos Casas de Don Bosco, que con ese rasgo de tan fina y desinteresada caridad han puesto una vez más el pie sobre las huellas, en las pisadas mismas de nuestro Vble. Fundador y Padre.

BAHÍA BLANCA (Argentina). — **Dos visitas.** — A solemnizar el recibimiento que al Excmo. Sr. Ministro de Hacienda de la Nación hizo la ciudad de Bahía Blanca, el Colegio salesiano «D. Bosco» contribuyó eficazmente con sus cuerpos deportivos y de *boy-scouts*. El Sr. Ministro correspondió a la cortesía y patriotismo de los míseros ciudadanos, honrándoles el día 6 de octubre con una visita personal a su Colegio, acompañado de todo su cortejo oficial.

Huelga decir que el Dr. Salaberry fué recibido con todos los honores, como convenía a su alta representación. Mostróse vivamente agradecido a las demostraciones de afecto y agasajos de que se veía objeto, y tuvo expresiones altamente honrosas para la obra educativa de los PP. Salesianos. Dirigiéndose a los niños les dijo: « Jóvenes alumnos: No podéis apreciar ahora toda la importancia de la educación que se os da por estos Padres, curtidors y veteranos en las lides de la enseñanza. Como ministro del Poder Ejecutivo y como católico os aconsejo

que grabéis en vuestro corazón esas máximas salvadoras, que en estos momentos, en que entre el bien y el mal se libra la más encarnizada batalla, han de ser para vosotros norte y guía en las luchas de la vida ».

Igualmente el diputado nacional Dr. V. Vergara, a quien había aludido uno de los alumnos, diciendo que « a sus esfuerzos se debía que Bahía Blanca hubiese alcanzado el grado y honores de gran ciudad » arrancó también de su auditorio vivísimos aplausos.

— Una semana antes ese mismo Colegio había tenido el honor de recibir la visita del Excmo. Sr. Gobernador de la Provincia, Dr. José C. Crotto, acompañado de su Ministro de Hacienda, Dr. Nicolás Casarino, y otras distinguidas personalidades. En el patio de honor del colegio les esperaban en correcta formación los *selecientos* alumnos de los Colegios «Don Bosco» y «La Piedad», que los Salesianos dirigen en esa grande población. Allí fueron saludados por dos niños, pasando a visitar la casa y luego al salón de actos, donde se celebró una breve recepción.

Al despedirse el Sr. Gobernador escribió en el Album de visitas del Colegio estas palabras:

« Educar el elemento de las nuevas generaciones es obra que se presenta con toda la fuerza de una inspiración del patriotismo ». — *José Camilo Crotto.*

El Ministro, Sr. Casarino, dejó escrito:

« ¡Llor a los Hijos del Vble. Don Bosco! La obra que realizan en Bahía Blanca no sólo es de cultura, sino del más sano patriotismo. La patria argentina les estará siempre agradecida ».

El primer magistrado de la provincia y sus ilustres acompañantes se mostraron en extremo complacidos y satisfechos de esta visita, haciendo grande elogio de la obra educadora de los Hijos de Don Bosco.

LA PLATA (Argentina). — **Solemnidad patriótica.** — Oportunamente dimos cuenta de la simpática y patriótica iniciativa que tomó el Colegio Salesiano del Sagrado Corazón de la Plata, de costear entre todos los Exploradores de Don Bosco y alumnos de los Colegios Salesianos Argentinos la Bandera de línea, para el Arma de Aviación del Ejército nacional. La idea, aceptada por el Gobierno, halló entusiástica acogida por parte de toda la tropa juvenil.

El sábado, 18 de octubre, hízose solemnemente la entrega de la bandera en el campo de la Escuela de Aviación del Palomar.

La bandera es de seda con doble paño. Tiene los colores azul y blanco, y bordadas en oro en el centro los emblemas que prescriben las ordenanzas. Es una una exquisita obra de las señoritas alumnas del Colegio de María Auxiliadora de la Plata. El cofre o estuche destinado a guardarlo, es una verdadera joya artística de carácter monumental. La caja de cobre, lleva a los costados en dos medallones, las efigies de las ocho víctimas de la aviación argentina. Al frente ostenta una

ancha placa con esta inscripción: « A la Escuela de Aviación, los Alumnos, Ex-Alumnos y Exploradores de Don Bosco, patrocinados por la Comisión de Damas Cooperadoras Salesianas de Buenos Aires y La Plata, como prenda de admiración ofrecen la primera Bandera de Guerra, 24 de septiembre 1919 ». Sobre el centro de la tapa se representa la lucha de un águila y dos cóndores con un aeroplano y el conjunto está rematado por la estatua del « Cristo de los Andes », sublime emblema de paz y concordia para los pueblos.

Asistieron más de tres mil niños de diversos Colegios Salesianos, con el uniforme de Exploradores y gimnastas. Los expectadores se calculan en unos veinte mil.

Bendijo la bandera el Nuncio Apostólico Mons. Alberto Vassallo de Torregrossa y actuaron de padrinos las Damas de la Junta de Cooperadoras Salesianas por una parte y el Gobernador y vice-gobernador por otra.

El distinguido orador y poeta Dr. D. J. Calcano pronunció un elocuentísimo discurso. También habló el Comandante Alejandro Obligado Director de la Escuela, agradeciendo la entrega, y la Sra. Thuñer, presidenta de la Comisión de Damas recaudadoras, dijo una hermosa arenga patriótica vivamente aplaudida.

Hecha la entrega de la bandera, los Exploradores y gimnastas obsequiaron a la inmensa concurrencia con un grandioso festival ginnástico.

También se elevaron algunos aeroplanos que evolucionaron sobre los espectadores.

Felicitemos muy cordialmente a los diminutos pero fervientes patriotas argentinos.

PANAMA. — En esta floreciente república centro-americana, van extendiéndose y tomando incremento las Asociaciones de Cooperadores Salesianos. El periodiquito, *La Acción*, publica todos los meses nuevos establecimientos de ellos, en varias poblaciones.

El 24 de Agosto pasado, celebróse en Sona la primera reunión de Cooperadores y Cooperadoras Salesianas, constituyéndose aen Asociación. Se levantó acta, que fué firmada por todos los miembros de la Junta directiva, de la que es Presidente, *Don Gustavo Bal*; Vice-Presidente *Don Roberto Dutari*; Tesorero, *Don Luis Martinelli*; Secretario, *Don Dionisio Sosa*.

La Asociación está bajo la alta dirección del ilustrado y celoso Sr. Cura Párroco Don Felix Marcilla; y en su constitución tuvo una parte principalísima la piadosa y distinguida señora Doña María P. de Martinelli.

¡Sea bienvenida a nueva Hermana y que produzca abundantes frutos de santidad para sus miembros, y nobles iniciativas para bien de las almas!

CARTAGO (Costa Rica). — **DISTRIBUCION DE PREMIOS.** — Del « Hospicio de Huérfanos » que dirigen los Salesianos de esa ciudad, nos llegan muy consoladoras noticias. Por el tenor del primer internado fundado por Don Bosco y de de la la mayor parte de las Casas Salesianas, hállase

dividido en dos secciones: Colegio y Escuelas Profesionales. El primero tenía el curso pasado 42 alumnos, de ellos 18 internos y 24 externos, que cursaban los cuatro grados elementales. Los artesanos eran 34. Son estos muchachos mayores de 13 años, y estaban repartidos entre las siguientes escuelas: la carpintería, con 11 aprendices, la herrería y mecánica, con 6; la sastrería con 5; la zapatería con 6; la agricultura con otros 6.

El Hospicio tiene además anejo un floreciente Oratorio Festivo, que reúne numerosísimos niños los domingos y fiestas.

El día 1º de diciembre se ve yificó con solemnidad extraordinaria la repartición de premios de fin de curso. Fué presidida por el Exmo. Sr. Dr. D. Juan Marengo, Internuncio de S. S. en Centro-América y otras distinguidas personalidades. El acto, a que asistió una escogida y numerosa concurrencia, resultó espléndido y brillante. Después pasaron todos al salón, donde se exponían los trabajos hechos por los alumnos. Véanse allí primorosos y acabados trabajos de carpintería, calzado, y vestidos, junto con vario artefactos de mecánica, muy bien dejados.

Esto nos explica como el Exmo. Sr. Ministro de Instrucción pública, en una reciente visita hecha a las Escuelas, no pudo menos de exclamar: « ¡Este es el verdadero tipo del a Escuela de Costa Rica! ».

De todas partes.

CACHOEIRA DO CAMPO (Brasil). — **TITULOS PROFESIONALES.** — La Escuela de agricultura, que dirigen los Salesianos en esa ciudad brasileña, fué oficialmente aprobada y reconocida por el Estado por Ley del 1º de octubre de 1918. — El domingo 4 de mayo siguiente, hizose la solemne colación de los primeros *titulos profesionales del Estado*, a nueve alumnos, que habían terminado el aprendizaje y estudios. Como todas las solemnidades genuinamente salesianas, ¡dedicóse el primero y último número de la fiesta a Nuestro Señor, dador de todo bien: por la tarde se tuvo un acto literario en el salón, donde un representante del gobierno hizo entrega de los diplomas, dándole las gracias uno de los jóvenes favorecidos, que entonó al propio tiempo un himno de tierna y vivísima gratitud, a los Cooperadores y Superiores y a la Virgen Sma. Auxiliadora.

MELIAPOR (India portuguesa). — El 24 de abril se efectuó una interesantísima ceremonia en el Orfanotrofio salesiano de « Santo Tomás, apóstol » de esa capital.

El orfanotrofio, que Mons. Theotonio de Castro confió a los Salesianos, al tomarlo éstos, no tenía más que 35 asilados. Poco a poco el número de éstos ha ido creciendo alcanzando el pasado año la cifra de 145. Hizose, pues, absolutamente necesario ensanchar las dependencias y levantar un nuevo pabellón, con una espaciosa sala que sirve de estudio y refectorio, la cual se inauguró en dicha fecha.

SAN PIER D'ARENA (Génova). — LA NUEVA CAPILLA DEL SDO. CORAZON. — En la parroquia de San Juan Bautista (vulgo *San Cayetano*) de esa población, administrada por los Salesianos que tienen en el edificio adjunto unas florecientes Escuelas Profesionales, se inauguró a principios del pasado septiembre una nueva Capilla dedicada al Sdo. Corazón de Jesús. Es una suntuosa obra de arte, en que se han prodigado las pinturas y mármoles, ofrendado todo ello por familias de la parroquia agradecidas a la protección y favores alcanzados durante la última terrible guerra.

CUYABÁ (Brasil). — EL VIGÉSIMO QUINTO ANIVERSARIO DE LA OBRA SALESIANA EN EL ESTADO DE MATTO GROSSO. (Brasil). — En julio del pa-

dichos Señores Arzobispo y Presidente Gobernador.

Para perpetuar al recuerdo de la fecha jubilar se echaron los cimientos construyó un nuevo pabellón destinado a las Escuelas Profesionales el Instituto, y al propio tiempo se convocó un Congreso Nacional de Cooperadores Salesiano.

De dichas fiestas podrán verse en el presente número algunas interesantes fotografías.

UNA CARTA CONGRATULATORIA. — El presbítero Salesiano Don Ludovico Vincenti ha sido objeto de una señalada distinción por parte del Papa, por las trabajos y cuidados que prodigó durante la guerra a sesenta familias italianas refugiadas en Bélgica. En efecto, el Padre Santo,



CARTAGO (Costa Rica): Superiores y alumnos del Colegio Salesiano „Hospicio de Huérfanos“.

sado año el Colegio Salesiano de Cuyabá (Est. del Matto Grosso) solemnizó el cumplimiento de sus cinco primeros lustros de vida exuberante y vigorosa.

A los festejos jubilares, dignáronse dar realce con su presencia y cordial adhesión, los Excmos. Monseñores Don Carlos Luis d'Amour, venerando Arzobispo Metropolitano, y Don Francisco d'Aquino Correa, Obispo Auxiliar y Presidente del Estado.

El 17 de julio, el Exmo. Mons. d'Aquino, visitó oficialmente el Colegio Salesiano de San Gonzalo, acompañado de las altas autoridades del Estado. Los alumnos le obsequiaron con un espléndido festival gímnástico-musical.

Algunos días después, el 27 del mismo mes, se celebró con toda pompa la clausura de curso y repartición de premios, que fue presidida por los

siempre bueno y en extremo sensible a toda obra de caridad y misericordia, hizo llegar al humilde hijo de Don Bosco sus augustos plácemes y congratulaciones por medio de una carta del Emmo. Cardenal Gasparri, su Secretario de Estado, fechada a 20 de enero de 1919.

NECROLOGIA

Religiosas Hijas de María A. difuntas.

Han sido treinta y tres las Hijas de María Auxiliadora que murieron durante el pasado año, algunas en holocausto de heroica caridad. Damos

aquí, según lo prometido, la lista de las que han muerto en los países de habla castellana. Son las siguientes:

SOR TERESA AGOSTINI, natural de Milán. Murió en Granada (San Salvador) a los 43 años de edad.

Fué su lema constante: « Quien más sufre y padece más méritos adquiere para el cielo ».

SOR ISABEL BARROS, natural de Cutemú. Murió en Santiago (Chile) a la temprana edad de 22 años.

Era un ángel de bondad y pureza: voló al cielo mientras estaba en ardiente coloquio con el Crucifijo.

SOR ROSARIO FERRANDIS, natural de Barcelona. Murió en Sarriá (Barcelona) a los 50 años de edad.

Dió un hermoso ejemplo de perseverancia en la vocación, por las muchas y graves dificultades que hubo de vencer.

SOR ANGELA NICOLINI, natural de Sestri Levante. Murió en Rodeo del Medio (Argentina) a los 60 años de edad.

Abandonó valerosamente su patria para ir a las misiones de la Pampa y Chubut, donde trabajó muchos años, gozando de la general estima por sus virtudes.

SOR ANA PANZICA, natural de Cesaró (Sicilia). Murió en Viedma (Argentina) de edad de 62 años.

Partió muy joven a las misiones de la América Septentrional, en las cuales trabajó durante más de 30 años, con el ardor de un apóstol...

SOR MARIA TURINI, natural de San Damiano d'Asti (Turín). Murió en Tegucigalpa (Honduras) a la edad de 43 años.

Sacrificó con intrépida generosidad su juventud y energías en servicio de Nuestro Señor lejos de su patria y murió, como el soldado, al pie del cañón. Muchas gentes lloraron su muerte.

SOR MARIA BEATRIZ VERA, natural de Amenalco. Murió en la ciudad de Méjico a los 36 años de edad.

Murió de muerte repentina, pero no improvisa porque Sor Beatriz estaba siempre preparada al llamamiento del Divino Esposo.

Sra. Da. Dominga vda. de Chávez.

Murió en *La Paz* (Bolivia) en julio 1919.

Madre de numerosos hijos; quedando viuda, supo educarlos cristianamente.

Consagró el mayor de sus hijos al sacerdocio; M. R. Daniel Chavez, quien fué al Colegio Pío Latino-Americano y después regresando a Bolivia fué un celante y santo párroco. Amigo y bienhechor de los Salesianos, especialmente en los primeros años que fundaron la casa en La Paz, los ayudó con todos los medios. Muerto el hijo sacerdote, la anciana madre, se preparó continuamente para una santa muerte. Rodeada de sus hijos, de los Salesianos, a quien tanto amaba, epiró su bella alma en el pasado julio.

En los últimos momentos repetía continuamente jaculatorias a María Auxiliadora. Murió

con todos los auxilios de nuestra santa Religión.

A sus hijos y a toda la numerosa familia nuestros sentidos pésames y la promesa de fervientes sufrágios.

Da. Petra vda. de Noriega.

Murió en Gu. yaquil (Ecuador) el 4 septiembre 1919 a la edad de 72 años.

Los Salesianos y sus niños de Guayaquil lloran la muerte de esta distinguida y piadosísima dama, que fué un dechado de virtudes cristianas y fervorosa Cooperadora de nuestra Obra hasta sus últimos momentos. Recomendámosla muy eficazmente a las oraciones de todos nuestros amigos y lectores, y a su hija, Srta. Rosario, enviamos nuestro más sentido pésame, por tan irreparable pérdida.

Cooperadores Salesianos difuntos.

- Ilmo. Sr. D. Cándido de Manzanos (Madrid).
- Rdmo. Sr. D. Carlos de Rivadeneyra »
- Da. Vicenta Noguerón, Cuenca (Esp.).
- Don Deogracias Cañas » »
- Don Gregorio García (Valdecañas).
- Rdo. Sr. D. Alfonso Marías (Salamanca).
- Rdo. Sr. Dr. D. Lorenzo Domínguez, Párroco de San Pablo (Salamanca).
- Don Juan Lamamié de Clairac, Salamanca (Barcelona).
- Don Pablo Torres Picoruell y su esposa de *id.*
- Da. Lutgarda Gener, Vda. de Torres de *id.*
- Muy Iltre. Sr. D. Ignacio, Janer de Milá y de la Roca.
- Da. Clara Villalonga.
- Da. Vicenta Rubio Marquino de Barojas de Melo (Cuenca-España).
- Da. Pilar Núñez de Cambados (Pontevedra).
- D. Rodolfo Alcívar de Rocafuerte (Ecuador).
- Da. Margarita L. de Solórzano » »
- Da. María L. Valdez de Intriago » »
- Da. María de la Cruz Plata de Pinilla de Betulia (Colombia).
- D. Adolfo Criales en la Paz (Bolivia).
- D. Emilio Kiffer » » »
- Da. Rosa de Mendoza » » »
- Da. Eleonora P. Vda. de Iturralde
- Da. Isabel Carlosama de El Carmen (Colombia).
- D. Raimundo Carlosama » »
- Da. María Nopan » »
- D. Leónidas Villadas » »
- D. Angel Viveros » »
- D. Francisco Marcer y Oliver de Barcelona.
- D. José Ilopert y Esteve »
- D. José Ricart de Sarriá
- D. Lisandro Moya de Calí (Colombia).
- D. Joaquin Orejuela de Salazar »
- D. Enrique Badía, San José de Costa Rica.

!Dadles Señor, el descanso eterno y brille para ellos la luz indefectible. Amén!